



**EL COLEGIO DE MEXICO, A.C.**

**CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y DE  
DESARROLLO URBANO**

**PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LA INMIGRACIÓN  
GUATEMALTECA RESIDENTE EN LA FRONTERA SUR DE  
MÉXICO**

Tesis presentada por

**HÉCTOR DANIEL VEGA MACÍAS**

Para optar por el grado de

**MAESTRO EN DEMOGRAFÍA**

Director de tesis:  
Mtro. Manuel Ángel Castillo



**MÉXICO, D.F.**

**JUNIO DE 2002**

**Agradecimientos:**

**a El Colegio de México  
y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología**

**al Profesor Manuel Ángel Castillo,  
por la dirección de esta tesis**

**a los Profesores Ivonne Szasz y José B. Morelos,  
por su lectura y comentarios**

**a mis padres Enrique y Celia**  
**a mis hermanos Alejandra y Enrique**  
**a mis sobrinos Enrique e Hilci**  
**a mi familia y amigos**  
**a Paula y a ti Maricruz**  
**(à nossa... sempre !)**

**... y gracias a Dios**

## **“Perfil sociodemográfico de la inmigración guatemalteca residente en la Frontera Sur de México”**

*En este trabajo se pretende configurar las características de los inmigrantes guatemaltecos residentes en la Frontera Sur de México, con base en los datos del Censo General de Población y Vivienda realizado en el año 2000 en México. Debido a la relativa ausencia de caracterizaciones de este tipo para la región, la configuración del perfil de dichos inmigrantes puede resultar un elemento novedoso para el conocimiento de algunas de las dimensiones sociodemográficas de la frontera sur.*

*En primer lugar, se pretende determinar el perfil de los inmigrantes fronterizos estableciendo sus condiciones generales de lengua y pertenencia indígena, religión, estado conyugal, educación, salud, empleo, ingreso y vivienda. En segundo lugar, se comparan los resultados con los rasgos equivalentes de la población nativa de la frontera sur, para determinar sus diferencias, lo que puede dar una visión relativa de sus características socioeconómicas y demográficas. Asimismo, se trata de establecer si existen diferencias entre los niveles de mortalidad y de fecundidad entre las poblaciones inmigrante y nativa de la frontera sur.*

## **Índice**

<b>1. Introducción.....</b>	<b>7</b>
1.1. Justificación	
1.2. Planteamiento del problema	
1.3. Objetivo	
1.4. Preguntas de Investigación	
1.5. Hipótesis	
1.6. Fuentes de Información y Métodos	
1.7. Ruta Argumentativa	
<b>2. El estudio de la inmigración guatemalteca en México.....</b>	<b>17</b>
2.1. Aspectos teóricos y metodológicos del estudio de la migración	
2.2. Revisión de los estudios de la inmigración guatemalteca.	
<b>3. La inmigración guatemalteca en México.....</b>	<b>29</b>
3.1. Evolución reciente	
3.1.1. Refugiados	
3.1.2. Migraciones Laborales	
3.1.3. Transmigrantes	
3.1.4. Residentes Fronterizos	
3.2. Aportes demográfico, económico y social	
<b>4. Características Generales de los inmigrantes residentes.....</b>	<b>45</b>
4.1. Datos empleados	
4.2. Magnitud y ubicación	
4.3. Estructura por edad y sexo	
4.4. Lengua indígena y pertenencia étnica	
4.5. Religión	
4.6. Estado conyugal	
4.7. Educación	
4.8. Atención en servicios de salud	
4.9. Empleo	
4.10. Vivienda	

<b>5. Comparación con la población mexicana residente en la Frontera Sur.....</b>	<b>68</b>
<b>5.1. Comparación de las características generales</b>	
5.1.1. Lengua indígena y pertenencia étnica	
5.1.2. Religión	
5.1.3. Estado conyugal	
5.1.4. Educación	
5.1.5. Atención en servicios de salud	
5.1.6. Empleo	
5.1.7. Vivienda	
<b>5.2. Comparación de la fecundidad y la mortalidad</b>	
5.2.1. Paridez	
5.2.2. Razón de hijos sobrevivientes entre hijos nacidos vivos	
<b>6. Consideraciones Finales.....</b>	<b>84</b>
<b>7. Bibliografía</b>	

## **1. Introducción**

### **1.1. Justificación**

El estudio de los fenómenos de la población representa una oportunidad para conocer la dinámica y tendencias de los aspectos más importantes que modifican las características de las personas como un agregado social. La Demografía es una disciplina que permite sistematizar el conocimiento tanto cualitativo como cuantitativo que se tiene sobre la población. Las combinaciones en materia de comportamiento de la fecundidad, la mortalidad y la migración determinan no sólo la variación numérica de una población, sino también los aspectos relacionados con sus características socioeconómicas. Es importante destacar que ésta no es una relación unidireccional, es decir, los aspectos socioeconómicos también pueden determinar el comportamiento de las variables demográficas.

El estudio de la población mediante el análisis del comportamiento de estas tres variables, ha ayudado a conformar un cuerpo sólido de conocimientos. En esta búsqueda de explicaciones, se ha privilegiado el estudio de la mortalidad y la fecundidad por encima de la migración, debido en parte, a la preeminencia de esquemas explicativos que consideran a las poblaciones como cerradas, es decir, en ausencia de migración, y a las dificultades teóricas y metodológicas a las que se enfrenta el estudio de los flujos migratorios.

En este trabajo se considera que la migración es una parte integral de la dinámica demográfica y que, aún existiendo serias limitaciones para su medición y caracterización, no son argumentos suficientes para no abordarlas con el mismo interés con el que se hace respecto de la fecundidad y la mortalidad. Entender la magnitud y significado de los flujos migratorios es un paso necesario para conocer la dinámica de la población en su conjunto, en la cual el movimiento de las personas modifica no sólo la magnitud sino también las características y

condiciones, tanto de los lugares expulsores como de los receptores de migrantes. Más aún, la dinámica de los flujos migratorios puede ocasionar modificaciones en los niveles de mortalidad y de fecundidad en su incuestionable interrelación.

Se ha dicho que, sin duda alguna, uno de los fenómenos demográficos y sociales que serán más importantes en este siglo es la migración. Sus causas, intensidad, características e impactos serán necesariamente un objeto de estudio clave para entender las relaciones económicas, políticas, culturales y sociales de la población. Flujos migratorios han existido siempre; sin embargo, es muy probable que este siglo se convierta en términos relativos y absolutos, en el periodo en el cual ocurran los mayores movimientos migratorios. La dinámica económica y social hará que flujos cada vez más cuantiosos de personas se desplacen buscando mejores condiciones de vida, en un contexto mundial en el cual la distancia física se ha hecho progresivamente irrelevante.

Parece irreversible que flujos migratorios inicien o consoliden su arribo a países en donde las condiciones de vida sean más favorables o al menos que parezca que lo son, tal vez en rutas que han existido tradicionalmente o probablemente en trayectorias de origen y destino que parecieran insospechables. Las condiciones políticas y económicas del siglo veintiuno son un caldo de cultivo propicio para que la población del mundo modifique su concepto de arraigo por su lugar de origen e intensifique su búsqueda hacia mejores oportunidades de trabajo y condiciones de vida en general. Los retos y oportunidades que la migración presenta, así como los impactos negativos que ésta pueda tener, forman parte de un debate en el que la Demografía tiene y tendrá mucho que aportar. Las ideas a favor y en contra de la ocurrencia de flujos migratorios seguramente continuarán sin confluir en un punto de acuerdo, por lo que los aportes desde las ciencias sociales serán indispensables para entender la dinámica de la movilidad territorial de la población.

México no es ajeno al movimiento de la población; es un país de origen de miles de migrantes hacia Estados Unidos (EU) y también es un país receptor de migrantes que proceden principalmente de Centroamérica, ya sea de forma permanente, temporal o de tránsito. Es pues, un país en el que los flujos, ya sean emigratorios o inmigratorios, son parte de su vida cotidiana, por lo que el entendimiento de fenómeno será cada vez más una pieza clave en la consolidación de mejores relaciones sociales.

Los flujos migratorios entre Estados Unidos y México se han modificado a lo largo del tiempo, en cuanto a su magnitud y a su composición. Se transitó de un tipo de migración en el cual los flujos eran generalmente de hombres en edades adultas, con baja calificación y que se incorporaban principalmente al sector agrícola de forma temporal, hacia una migración diversificada en la cual ya no hay exclusividad de un género y las actividades a las que se integran los migrantes mexicanos son también diversos en cuanto a su tipo y el perfil del trabajador.

La magnitud de los flujos migratorios hacia EUA es relativamente incierta, ya que su medición es metodológicamente complicada, por lo que sólo existen por el momento diversas estimaciones, ya sea por la conceptualización de base o por los métodos empleados. Lo que sí parece un hecho incontrovertible es que la migración hacia el norte continuará ocurriendo, a pesar de las barreras físicas a que se enfrentan los migrantes. Ante estas condiciones, la migración México-Estados Unidos, seguirá siendo un fenómeno que deben atender ambos países, entre otras razones para garantizar que sus características sean comprendidas en todas sus dimensiones y para proteger la vida y los derechos de los emigrantes.

Sin embargo, lo que se puede considerar como una paradoja en el ámbito interpretativo, e incluso valorativo, son las visiones que se tienen respecto de este flujo hacia el norte y aquellas que se observan para analizar los flujos provenientes de Centroamérica. Mientras la atención a las condiciones y características en la frontera norte son una prioridad en la agenda gubernamental y de un tema de interés social, incluso mediático,

la Frontera Sur de México (FSM) ha sido objeto de desinterés por la mayor parte de la sociedad y gobierno mexicanos. La atención a la inmigración en la FSM, ya sea en condiciones de residencia o simplemente de tránsito hacia EUA, es una asignatura pendiente para el gobierno y la sociedad mexicanos.

Por su magnitud, la inmigración de nacionales de países centroamericanos a México más importante es la de origen guatemalteco (Castillo: 2001); las fronteras comunes, las coyunturas políticas, el trabajo temporal, etc. parecen propiciar que la mayor parte de los inmigrantes en la FSM provengan de ese país. Las formas de arribo y de tránsito, así como sus condiciones de vida, son un tema necesario de dilucidar por parte de las ciencias sociales, sobre todo para conocer en todas sus dimensiones la situación que prevalece en el sur. En el Censo de Población de México (2000) se registraron a aproximadamente treinta mil personas nacidas en Guatemala y residentes en México. Es cierto que este fenómeno migratorio no es comparable en magnitud con la situación en la frontera norte. Sin embargo, su importancia no debe ser pensada en estos términos, sino en la calidad de vida que están teniendo los inmigrantes y el impacto que están provocando en el contexto económico, político y social.

## **1.2. Planteamiento del Problema**

La situación de la FSM se revela aún con amplios vacíos de conocimiento en lo referente a las condiciones de vida de los inmigrantes guatemaltecos, ya sea por las dificultades teóricas y metodológicas que se le puedan presentar al investigador o incluso por ser objeto de desinterés como objeto de estudio. Si bien es cierto que hay avances y que se conforma paulatinamente un cuerpo de conocimientos cada vez más sólido sobre la frontera sur, también es cierta la necesidad de un conocimiento más profundo sobre el tema en las diversas dimensiones que lo componen.

Es importante, por lo tanto, abundar en las particularidades de los inmigrantes guatemaltecos en México, para conocer la situación en que se encuentran y evidenciar señales de su proceso de adaptación y el de la asimilación. El quehacer sobre la situación de los guatemaltecos en México es aún grande, y la demografía tiene mucho que decir al respecto, aportando conocimiento crítico sobre las condiciones en las que viven miles de migrantes y la manera como están impactando el entorno socioeconómico.

Este trabajo fue pensado, entonces, como un primer acercamiento a las condiciones de vida de los inmigrantes guatemaltecos en la Frontera Sur de México, con la novedad que da el tener a disposición los datos del Censo General de Población y Vivienda realizado en el año 2000 en México. Por lo tanto, se intenta, ante lo limitado que resulta el conocimiento de los guatemaltecos residentes en la frontera sur, establecer un perfil de los inmigrantes residentes de manera que permita una aproximación con base en datos recientes.

### **1.3. Objetivo General**

En primer lugar, se pretende determinar el perfil de los inmigrantes fronterizos estableciendo sus condiciones generales de lengua y pertenencia a algún grupo indígena, religión, estado conyugal, educación, salud, empleo, ingreso y vivienda, de forma tal que se pueda realizar una primera descripción de esta población. En segundo lugar, siguiendo a la etapa descriptiva, se compararán los resultados con la población nativa, entendida como los mexicanos que residen en la frontera sur, para determinar sus diferencias. Lo que daría una visión relativa de sus características socioeconómicas y demográficas. De la misma manera se tratará de observar si existen diferencias entre los niveles de mortalidad y

de fecundidad entre las poblaciones inmigrante y nativa de la frontera sur, lo cual permita conocer algunos aspectos de la dinámica poblacional.

#### **1.4. Preguntas de investigación**

Para los fines del trabajo se encontró pertinente la formulación de tres preguntas de investigación que serán las guías metodológicas sobre las que girará el estudio. La primera tiene que ver con las condiciones de los inmigrantes en términos de sus condiciones generales de vida, acerca de las cuáles se indaga sobre su posibilidad de atención por parte de los sistemas de salud, su nivel de estudios y las condiciones de sus viviendas, así como de sus características en cuanto a empleo e ingreso. Seguido de la parte descriptiva se plantea conocer, respondiendo a la segunda pregunta, su situación socioeconómica relativa de la población de mexicanos quienes residen en la frontera sur, lo que puede sugerir aspectos relacionados con sus procesos de adaptación y asimilación a los sistemas socioeconómicos en México. Finalmente, una tercera inquietud se refiere a la mortalidad y fecundidad de la población inmigrante, de forma tal que se indague sobre posibles diferencias con la población nativa. Enseguida se presentan las preguntas de la investigación:

- ¿Cuáles son las condiciones de educación, salud, empleo, ingreso y vivienda de los inmigrantes guatemaltecos residentes en la FSM?
- ¿Estas condiciones difieren de las de la población nativa de la FSM o existen diferencias que sugieren una lógica general tanto para los originarios como para los inmigrantes?
- ¿Las variables demográficas de mortalidad y fecundidad son semejantes a las de la población nativa?

## **1.5. Hipótesis**

Como respuestas tentativas a las preguntas de investigación, se plantearon las siguientes dos hipótesis, las cuales buscan verificarse en lo particular, lo que nos daría pie a la interpretación y conocimiento del fenómeno para un momento y unas condiciones dadas. Los planteamientos realizados son los siguientes:

- En términos generales, los inmigrantes guatemaltecos residentes en México se encuentran en condiciones de desventaja con respecto a la población nativa, en lo referente a educación, salud, empleo, ingreso y vivienda.
- Los inmigrantes tienen niveles de fecundidad y mortalidad más altos que la población nativa.

## **1.6. Fuentes de Información y Métodos**

Este trabajo se desarrolla como una investigación basada exclusivamente en fuentes documentales. Las limitantes de tiempo y recursos hacen poco factible la incorporación de algún tipo de trabajo de campo. Sin duda, ello permitiría profundizar y dimensionar de una forma más detallada los alcances del fenómeno. Por esa razón el trabajo es necesariamente restringido, debido a que las fuentes de información disponibles desafortunadamente no son abundantes. Sin embargo, esto no significa que no se busque incorporar elementos novedosos al estudio de la inmigración guatemalteca en la FSM. Aún con las limitaciones en las fuentes de información, es posible incorporar elementos que permitan avanzar en la comprensión del fenómeno.

El elemento que permite presentar resultados relativamente novedosos, es la utilización de los datos del XII Censo General de Población y Vivienda que se realizó en el año 2000 en México, con lo que se puede configurar un perfil reciente de los inmigrantes residentes. Si bien al momento del desarrollo de la investigación sólo se disponía de los datos referidos a la muestra censal, ésta puede ser considerada, en principio, como una población representativa del universo en estudio.

Asimismo, se utiliza a lo largo del trabajo información bibliográfica que permite incorporar información adicional al trabajo, así como aportar elementos teóricos para la explicación de los resultados obtenidos. Las partes referentes a los aspectos teóricos y metodológicos del estudio de la migración y de antecedentes de la inmigración guatemalteca en México, son primordialmente resultado de una revisión bibliográfica sobre el tema, que se propone aprovechar parte del conocimiento existente.

Por la naturaleza misma del trabajo y de las fuentes de información, éste se llevará a cabo a través de métodos inductivos en dos sentidos: uno, referido a la fuente, y el otro, a los métodos de análisis utilizados. El primero se refiere a la utilización de la muestra censal como base de datos central para la investigación; a partir de una porción representativa del conjunto de la población, se trata de conocer la situación de los inmigrantes residentes; sin la pretensión de hacer inferencias sobre toda la población de inmigrantes, se puede obtener información relativamente válida sobre la muestra que permite aproximarse al objeto de estudio. El segundo se refiere al método mismo de trabajo, por medio del cual a través de proposiciones particulares, se intenta acceder a un conocimiento sobre la condición general de los inmigrantes guatemaltecos; es decir, a través de variables como educación, salud, vivienda, etc. se pretende formular una visión global de su situación en la región; se busca una aproximación sintética del fenómeno objeto de estudio, para lo cual mediante el establecimiento de relaciones entre diversas variables, se busca configurar la situación de estos inmigrantes. Asimismo, en este

trabajo se encuentran presentes los niveles macro y micro estructurales de análisis; no obstante, se privilegia el nivel micro, por la naturaleza misma del trabajo que pretende caracterizar a los inmigrantes guatemaltecos.

En otro orden de ideas, esta investigación se plantea principalmente como de corte descriptivo, dado que tiene por objeto presentar las características del fenómeno, principalmente con una finalidad diagnóstica, aunque en algunos momentos de la investigación la prognosis surja como un elemento de análisis.

### **1.7. Ruta Argumentativa**

La respuesta a las preguntas de investigación y la verificación de las hipótesis fueron pensadas en este trabajo en cuatro etapas consideradas como necesarias para los objetivos planteados. En la primera, se busca aproximarse al estado del conocimiento que hay sobre el estudio de la migración en general y sobre la inmigración guatemalteca en México; esto permitirá, por una parte, acceder a un panorama sobre los alcances y limitaciones teóricas y metodológicas en los estudios de migración y, por otra, llevar a cabo una revisión bibliográfica de los estudios sobre la inmigración guatemalteca en México.

En la segunda etapa de la investigación se presentan los aspectos que fueron considerados como los más relevantes en la evolución de la inmigración guatemalteca en México, en la cual se trabaja sobre aspectos históricos, características de la región, consecuencias económicas, políticas y sociales y de las respuestas gubernamentales y sociales del país receptor.

En la tercera etapa del trabajo se presenta el análisis de la base de datos de la muestra censal, que permitirá conocer algunos aspectos relacionados con la lengua indígena y pertenencia étnica, estado conyugal, religión, educación, salud, ingreso, empleo y vivienda de los inmigrantes

residentes, lo cual permite aproximarse a su situación socioeconómica en términos generales.

En la cuarta y última etapa se hará una comparación de la información encontrada con las características de la población nativa, con esto se cumplirá el objetivo de llevar a términos comparativos el desarrollo de la investigación. Asimismo, se pretende conocer si existen diferencias en los niveles de fecundidad y mortalidad entre los inmigrantes y la población nativa. Por último, se harán las consideraciones pertinentes que resulten del trabajo.

## **2. El Estudio de la Inmigración Guatemalteca en México**

### **2.1. Aspectos teóricos y metodológicos del estudio de la Migración Internacional.**

El lector debe considerar este primer apartado como una guía para tener una noción más clara de los alcances y limitaciones del estudio de la migración. Por lo tanto, de este apartado sólo se deben esperar algunos lineamientos generales que permitan entender el estado actual teórico y metodológico del estudio de la migración; no tiene como finalidad el desarrollo exhaustivo de un marco teórico sobre la migración, ni tampoco la inclusión exhaustiva de los principales desarrollos teóricos. Así, este apartado se divide en dos partes: una primera que se refiere a las limitaciones teóricas y metodológicas que se le presentan al estudioso de la migración; y una segunda que plantea, de forma general, algunos de los marcos conceptuales generados para el estudio del fenómeno.

#### **2.1.1. Limitaciones teóricas y metodológicas**

Una primera idea que además de contundente resulta explicativa de la situación teórica del estudio de la migración, es la planteada por Alan B. Simmons sobre la “crisis teórica” en los esquemas explicativos de los movimientos poblacionales. El eje fundamental de su trabajo puede ser resumido en una paradoja que plantea que

Por una parte, los estudios empíricos sobre ese tema provenientes de otras disciplinas han extendido su campo de interés hasta cubrir un rango excepcionalmente amplio de patrones históricos y contemporáneos de los movimientos de población, en tal forma que existe ahora una base muy rica para desarrollar modelos explicativos. Por otra parte, la diversidad de los patrones migratorios que se han descubierto y los diferentes modelos conceptuales desarrollados para explicarlos han conducido a una crisis teórica. Los modelos explicativos existentes son en gran medida aplicables a contextos particulares o preocupaciones conceptuales, y parecen incapaces de integrar

los diversos patrones de movimientos, ambientes históricos y perspectivas disciplinarias (Simmons, 1991: 5)

Las afirmaciones anteriores ponen de manifiesto dos cuestiones: la primera es lo abundante del conocimiento que existe sobre diferentes aspectos de la migración, y la segunda señala que, aún con lo favorable que resulta la cantidad prolífica de estudios, no es posible hablar de teorías sobre migración, ya que se está ante un vacío de sistematización y de consolidación de un cuerpo teórico que han conducido a lo que llama Simmons la “crisis teórica”.

En términos generales el argumento del autor citado va en dos sentidos. El primero de ellos se refiere a la fragmentación en el conocimiento sobre migración, debido a que los diferentes enfoques se encuentran orientados hacia tipos muy diversos de migración que ocurren en diferentes contextos temporales y espaciales y que implica que una articulación de los mismos resulte difícil de llevar a cabo. Esto da lugar a que explicaciones que pueden resultar válidas para un contexto determinado, no resulten adecuadas para otros ámbitos. Simmons menciona también la carencia de una terminología compartida para los diferentes contextos.

El segundo problema que considera Simmons es el que tiene que ver con las diversas disciplinas que intentan acercarse al fenómeno migratorio. Explica el autor que cada enfoque conceptual busca concentrar su atención en las causas y consecuencias que considera útiles desde su disciplina. Por ello resulta difícil desarrollar marcos analíticos y explicaciones comunes para la migración. Ante tales argumentos el autor concluye

La teoría de la migración no es un cuerpo único y coherente de pensamiento. Su campo de investigación abarca un repertorio extremadamente heterogéneo de enfoques, contextos históricos y puntos de vista teóricos. Más aún, es un campo que ha venido extendiendo sus alcances a medida que se encuentran nuevas formas de movilidad en los estudios de escenarios, tanto históricos como contemporáneos. Las explicaciones sobre la migración, por lo tanto, son bastante diversas y generalmente se refieren a algún tipo particular de

movimiento, con frecuencia enclavado en un tipo peculiar de sociedad (Simmons, 1997: 29).

Se estima que los argumentos del autor resultan válidos en lo general, aunque sería pertinente hacer algunas consideraciones al respecto. Sin argumentar en contra de la “crisis teórica”, en este trabajo se considera que los avances teóricos generalmente no son ajenos a la influencia de contextos económicos, políticos, sociales y culturales dados. Asimismo, en lo que se refiere a la fragmentación del conocimiento por el hecho de ser desarrollado por diferentes disciplinas, es posible que el trabajo de áreas del conocimiento diversificadas ayude a la comprensión de las distintas dimensiones cognoscitivas de los movimientos de la población.

En este mismo orden de ideas, Alejandro Portes (1997) considera que existen cuatro desventajas en las teorías sobre la migración. La primera se refiere a que las teorías no crecen en forma aditiva y que un primer error consiste en creer que la acumulación de evidencia lleva por sí mismo a la innovación teórica; sin embargo, se pueden acumular datos sin que esto coadyuve en los desarrollos teóricos. De hecho, gran parte de los trabajos que se realizan acumulan evidencia sin modificar los marcos conceptuales. En este mismo tenor considera que las ideas no emergen necesariamente de los datos. Un segundo aspecto que se considera en el trabajo citado es que las teorías no necesariamente corresponden a la percepción de la gente: las orientaciones subjetivas de las personas son importantes y representan un legítimo campo de estudio, pero es impropio considerarlas como teorías, cuando no han mediado métodos científicos en su estructuración.

La tercera desventaja que Portes considera es que las tipologías por sí mismas no son teorías. Las caracterizaciones son válidas como ejercicios intelectuales, pero no son teorías; la mera clasificación de los objetos no dice nada acerca de las causas originales de cada tipo de flujo o de sus patrones de adaptación, por lo que no proporcionan argumentos teóricos, dejando de lado, en ocasiones, causas y consecuencias. Para que

esta categorización sea útil, debe insertarse en un esquema conceptual coherente que solamente los desarrollos teóricos pueden dar. Finalmente, considera el autor que no hay una teoría que englobe a la migración, es decir, que las teorías son limitadas por sí mismas y que los esfuerzos por teorizar de forma integral los movimientos de la población serían inútiles. El argumento que sustenta esta idea es que las diferentes áreas que componen el campo de la migración son de naturaleza diferente y los esfuerzos para su articulación resultan generalmente infructuosos.

En este mismo sentido, Douglas Massey (Brettel, 2000) plantea también la falta de consistencia teórica que existe para disponer de un paradigma compartido que permita aproximarse al fenómeno de la migración. Argumenta la necesidad de elaborar intentos por lograr la confluencia de los esquemas explicativos:

Los científicos sociales no se aproximan al estudio de la inmigración con un paradigma compartido, sino desde una variedad de puntos de vista fragmentados a través de disciplinas e ideologías. Como resultado la investigación tiende a ser insuficiente, estrecha, caracterizada por la duplicación y la falta de comunicación, y discutible en lo fundamental. Sólo cuando los investigadores acepten teorías comunes, conceptos, herramientas y estándares comunes se podrá acumular conocimiento (Brettel, 2000: 2).

El estudio de la migración es, pues, un área del conocimiento en la cual no se encuentra una articulación de los diferentes esquemas conceptuales. Por esta razón, en este trabajo no se adoptará ningún marco teórico en específico para el desarrollo de la investigación. Por lo contrario, se consideró de mayor riqueza para sus fines, tomar los elementos necesarios de distintos modelos explicativos, ya que la finalidad no es presentar generalizaciones sobre el fenómeno migratorio, sino que persigue la verificación de las hipótesis en lo particular; ello daría pie a la interpretación y conocimiento del fenómeno para un momento y unas condiciones dadas.

En este mismo sentido, el nivel de análisis, las fuentes de datos y metodologías de análisis del estudio de los movimientos de población

también son muy diversos. El debate entre la utilidad de los niveles macro y micro de análisis no es ajeno al estudio de la migración: hay quienes privilegian las condiciones estructurales en los marcos explicativos, en las cuales el contexto económico, político y legal en el cual ocurren la expulsión y atracción de migrantes, es la clave para conocer las distintas relaciones, causas y consecuencias. En contrapartida, hay autores que enfatizan las relaciones de unidades de análisis relativamente menos complejas, como lo son el individuo y las redes familiares y sociales. No obstante que en los marcos explicativos se privilegia algún nivel, lo macro y lo micro se encuentran siempre presentes en los diferentes tipos de análisis, en los distintos momentos de las investigaciones.

En lo referente a las metodologías empleadas, no pocos opinan (Welti, 1997) que la migración ha tenido una posición secundaria dentro de los estudios demográficos por factores de orden metodológico, relacionados con las dificultades para definir, medir, proyectar y obtener información confiable sobre los procesos migratorios. Puede considerarse que la base de estas dificultades reside en el carácter social y espacial que implica al fenómeno. Las fuentes de información utilizadas para analizar los movimientos de población, se enfrentan constantemente a desventajas, ya que los datos obtenidos, sea por registros administrativos o por censos y encuestas, tienen importantes limitaciones para indagar las características, causas y consecuencias de los flujos migratorios, y sobre todo para determinar la magnitud de la migración, tanto documentada como indocumentada. Los métodos de análisis tienen que ser, en gran parte de las investigaciones, de naturaleza indirecta, ya que las características del fenómeno y las dificultades en la investigación hacen poco factible el análisis directo del fenómeno.

No obstante los problemas mencionados en este apartado, la migración es un campo de estudio que ha conformado progresivamente un cuerpo propio de conocimientos, que si bien no está articulado del todo, permite contar con una variedad de estudios y esquemas conceptuales para

explicar de forma parcial y específica los distintos fenómenos migratorios.

El panorama actual de los enfoques teóricos muestra una diversidad de perspectivas y, en consecuencia, de propuestas metodológicas que se proponen responder a interrogantes sobre aspectos propios múltiples y complejos de los movimientos migratorios. El espectro de formulaciones teóricas se extiende desde aquellas que en esencia mantienen el énfasis disciplinario, hasta otras que tienen pretensiones holísticas o más comprensivas del fenómeno (Castillo, 1995: 78).

Un ejemplo de lo anterior, que parece particularmente útil para entender los diferentes esquemas conceptuales desarrollados, es el planteado por Douglas S. Massey (2000)<sup>1</sup> en el cual se explican e integran las teorías contemporáneas más importantes de la migración internacional.

En una amplia cantidad de estudios se han propuesto diferentes modelos teóricos para explicar los inicios de la Migración Internacional. Siguiendo a Massey, la economía neoclásica, en los niveles macro y micro estructural ha intentado dar respuestas a las causas que originan el fenómeno: en el nivel macro se plantea, en términos generales, que la migración es causada por diferencias geográficas entre la oferta y la demanda de trabajo, donde una consecuencia clara es que los trabajadores con bajos salarios se mueven hacia aquellos países donde son altos; en el nivel micro se parte de la idea que "...los individuos son actores racionales individuales que deciden migrar porque su cálculo costo-beneficio los lleva a esperar un rendimiento neto positivo, usualmente monetario, de tal movimiento" (Massey, 2000: 9); bajo este último enfoque la migración esta conceptualizada como inversión de capital humano que incrementa la posibilidad de remuneración y empleo en el país receptor de migrantes con respecto al país de origen. Otra perspectiva de este tipo es la llamada *Nueva Economía de la Migración*, que considera que la decisión de migrar no es tomada por un actor racional individual, sino por unidades más grandes de gente relacionada, procesos en los que

---

<sup>1</sup> Este trabajo apareció originalmente en *Population and Development Review*, 19, No. 3, septiembre de 1993

las personas actúan colectivamente para maximizar los ingresos esperados y reducir los riesgos de las fallas del mercado; así, los hogares con la finalidad de minimizar riesgos económicos, diversifican su espectro de ingresos y la migración se constituye en una opción más para lograr el objetivo.

Otro enfoque lo constituye *la teoría de los mercados duales de trabajo*; se trata de una postura diferente a la de los modelos de elección racional, pues se argumenta que la migración internacional proviene de las demandas de trabajo intrínsecas a las sociedades industriales modernas y que la migración es causada por una permanente demanda de trabajo migrante inherente a la estructura económica de las naciones desarrolladas. En términos generales, en los países ricos se genera una serie de empleos cuyas condiciones no son aceptadas por la población nativa y que son ocupadas por población migrante. Relacionado con este tipo de migración, también existe el enfoque de los sistemas mundiales, según el cual “la penetración de las relaciones capitalistas en las sociedades periféricas, crea una población móvil que es propensa a la migración internacional” (Massey, 2000: 17-22).

Massey plantea también los enfoques que han estudiado la perpetuación de los movimientos migratorios. *La teoría de redes*, por ejemplo, considera que hay conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los primeros migrantes con los nuevos, entre las zonas de origen y destino, mediante vínculos de parentesco, amistad y origen común. Esta relación incrementa la probabilidad de que surjan nuevos migrantes, sobretodo porque se reducen riesgos y costos. *La teoría institucional* también explica la continuación del movimiento de la población, dado que considera que al iniciarse la migración surgen organizaciones legales o ilegales que apoyan, sostienen y promueven los movimientos internacionales. Finalmente, se cita el enfoque de *la causalidad acumulada*, el cual explica que cada acto de migración altera el contexto social del lugar de origen, sobre todo porque las familias de

migrantes tienen más posibilidades de acceder a mejores condiciones de vida por los ingresos generados por la migración, lo cual puede llevar a que la percepción por parte de las familias no migrantes sobre sus condiciones de vida se modifique y vean en la migración un vehículo de movilidad social.

Es claro que en el trabajo de Massey se citan modelos referidos exclusivamente a movimientos de población laborales, dejando fuera flujos que se desplazan por otras razones distintas a la búsqueda de empleo. Los motivos políticos, étnicos y religiosos, los cuales hacen que la población se desplace de sus lugares de origen, son otras variantes del estudio de la migración las cuales generalmente quedan fuera del espectro de las causas atribuidas a los movimiento de población. Una muestra clara de una tipificación que considere a grupos de personas que se desplazan por motivos políticos, es parte sustantiva del objeto de estudio de este trabajo; se trata de los ex-refugiados guatemaltecos en México, los cuales se desplazaron por motivos políticos en la década de los ochenta.

Con este apartado se buscó describir, por una parte, los principales aspectos teóricos y metodológicos de la migración internacional cuya finalidad es presentar un panorama de los alcances y limitaciones a los que se puede enfrentar su estudio. Por otra parte, se presentó también con la finalidad de esgrimir un marco de antecedentes que permita dar una dimensión más objetiva de los estudios que en específico se han realizado para el caso de los inmigrantes guatemaltecos en México, cuya revisión de la literatura se plantea en el siguiente apartado.

## **2.2. Revisión de los estudios de la inmigración guatemalteca**

La literatura sobre la inmigración guatemalteca en México, a partir de la década de los ochenta se ha ido desarrollando en volumen y en diversidad como una respuesta a lo complejo del fenómeno migratorio. Sin embargo,

a pesar de que estos movimientos de población son una pieza fundamental para entender las características y dinámica de la frontera sur, son relativamente pocos los intentos por conocer en toda su magnitud el fenómeno. Como parte de la ruta argumentativa del trabajo se indagó sobre los estudios de la inmigración de centroamericanos, en particular de origen guatemalteco, para tener una visión general sobre la evolución y estado del conocimiento sobre este fenómeno.

Hay evidencias que el estudio de la migración en la FSM es un tema con ciertos vacíos para comprenderlo de una manera objetiva. Al respecto Manuel Ángel Castillo y Rodolfo Casillas argumentan que

En los últimos tiempos han cobrado importancia en el quehacer académico los distintos fenómenos sociales que se suscitan en la frontera sur de México, en particular los referentes a los diversos flujos migratorios del área centroamericana y su incidencia regional, nacional y de política exterior del Estado mexicano. Uno de los primeros hallazgos del investigador es la escasa información empírica que hay al respecto...Esta falta de conocimiento específico ha alimentado la proliferación de ciertas percepciones equívocas y otras más de sentido común, que por limitaciones propias a su naturaleza explican de manera insuficiente el fenómeno migratorio (Castillo y Casillas, 1988: 537).

Las afirmaciones anteriores nos brindan una primera idea para entender la intensidad y especificidad que se le ha dado al estudio de la inmigración en la FSM, que plantea que una de las causas principales de la falta de estudios o de la insuficiencia en cuanto a objetividad sobre el tema, es lo limitado de los datos que permitan mejores aproximaciones teóricas y empíricas. Por ello se puede concluir que persiste una limitación de los estudios sobre migración en cuanto a número y con indicios de insuficiencias de contenido. Sin embargo, se pueden citar algunos artículos que pueden ayudar a situar el estado de la migración guatemalteca en la frontera sur.

El primero de éstos es de Manuel Ángel Castillo y Rodolfo Casillas (1988), en el cual se hace un análisis sobre las características básicas de los trabajadores temporales que acuden anualmente a las plantaciones de

café del Soconusco en Chiapas. En este trabajo se utilizó una encuesta levantada en la cosecha del ciclo agrícola 1986-1987, en la cual se entrevistaron 591 trabajadores. Este es un trabajo que estudia las características de las migraciones temporales, sin incorporar el estudio de los refugiados y de los migrantes residentes. Se resaltan en el artículo aspectos relacionados con las condiciones de vida y de trabajo precarios, en los cuales la migración temporal se interpreta como un medio complementario para allegarse recursos monetarios.

El segundo artículo fue escrito por Carlos Flores (1993) sobre la frontera sur y las migraciones ante la perspectiva del Tratado de Libre Comercio: aborda las causas y consecuencias de las migraciones en la frontera sur por motivos económicos y políticos; sobre todo, se ahonda en su inserción económica. Otro artículo de Manuel Ángel Castillo (1999) titulado "La vecindad México-Guatemala: una tensión entre proximidad y distancia", hace un relato histórico de las relaciones bilaterales entre estos dos países, llamando la atención sobre el papel de los movimientos migratorios.

La revista *Demos, Carta Demográfica sobre México*, presenta una producción que en número resulta escasa, pues en catorce números publicados hasta la fecha, sólo dos artículos han sido parte del estudio de la problemática de la frontera sur mexicana (Castillo, 1989; Castillo, 1994).

Una mirada al universo más amplio de los estudios, muestra que la literatura permite entender ciertos aspectos de la migración guatemalteca hacia la frontera sur, sobre todo en los trabajos que se han realizado sobre los refugiados y los trabajadores temporales. Mientras que el estudio de la inmigración con residencia permanente y los transmigrantes ha quedado en un segundo plano.

Existen numerosos ejemplos de trabajos sobre los refugiados, entre los que se puede destacar el esfuerzo realizado por la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) y el Alto Comisionado de las Naciones

Unidas para los Refugiados (ACNUR); en una publicación conjunta se describe la evolución que siguió el proceso de arribo y estancia de los guatemaltecos que llegaron a México en los años ochenta en calidad de refugiados por motivos políticos; en este trabajo se describen su llegada, los procesos de adaptación y autosuficiencia, su integración a México y el retorno a sus lugares de origen; es, pues, una aproximación valiosa al estudio del refugio guatemalteco en México (COMAR y ACNUR, 1999) En este mismo sentido, entre otros autores Sergio Aguayo, Hanne Christensen, Laura O'Dogherty y Stefano Varese (1987) presentan un panorama general de los refugiados guatemaltecos en Campeche y Quintana Roo, sobre todo en las condiciones sociales y culturales de los inmigrantes.

Un artículo reciente que analiza la inmigración a México en general, y que aborda de forma específica el fenómeno de la frontera sur, es el desarrollado por Manuel Ángel Castillo (2001) en el libro *La Población de México*. En este escrito se tratan los aspectos más importantes de la evolución de la inmigración en México, las políticas de población en esta materia, los aspectos generales de la inmigración documentada, el fenómeno de los asilados, y hace énfasis en la situación de la FSM particularmente en las características de los refugiados guatemaltecos, los trabajadores temporales y los transmigrantes. Este es pues, un artículo que aborda de manera general la evolución de la migración hacia México. En este mismo libro se presenta un artículo de Rodolfo Corona y Rodolfo Tuirán denominado "La migración internacional desde y hacia México" en el cual se hace un planteamiento sobre las modalidades de estos dos fenómenos demográficos; sin embargo, el apartado sobre la inmigración es breve y lo referido a la FSM se presenta de una forma escueta (Corona y Tuirán, 2001). Se habla en términos generales de los diferentes tipos de migración que se dan en la frontera sur, sin que el tratamiento se haga de forma exhaustiva.

La revisión general sobre el fenómeno migratorio en México, muestra una preferencia, por diferentes motivos, hacia los movimientos migratorios en la frontera norte y de la migración interna sobre todo los reacomodos poblacionales en términos de cambios rural-urbano. El estudio de la frontera sur ha sido fundamentalmente referida a los casos de refugiados y de los trabajadores temporales. La investigación sobre los residentes no ha sido un tema de interés en la literatura que hasta el momento permita conocer su perfil y las consecuencias que tiene su presencia en la región.

Es cierto que el perfil de los inmigrantes residentes está definido en buena medida por los antecedentes migratorios de los ahora ex-refugiados, de algunos trabajadores temporales y de transmigrantes que pudieron permanecer en la región y que todos ellos probablemente forman parte de los actuales residentes. Sin embargo no es posible establecer comparaciones en términos de esos orígenes, ya que la información disponible no lo permite.

La literatura, a pesar de su escasez relativa, permite configurar un marco preliminar del fenómeno. También es cierto que resulta necesario conocer su perfil para establecer su situación en el país, todo lo cual puede ofrecer indicios acerca de su integración a la sociedad fronteriza.

### **3. La inmigración guatemalteca en México**

México ha sido un país con una historia inmigratoria relativamente importante, que da cuenta de la recepción e inserción de miles de inmigrantes por diferentes motivos. Por razones políticas y económicas, una cantidad considerable de extranjeros ha llegado y permanecido en el país, integrándose a la sociedad mexicana económica y culturalmente. Durante siglos, inmigrantes de Centro y Sudamérica, Estados Unidos, Europa y Asia han sido acogidos en el país, luego de su desplazamiento motivado por presiones económicas, políticas y religiosas y la búsqueda de mejores condiciones de vida.

La que puede considerarse como la primera llegada importante de inmigrantes se dio a partir de 1937 con el éxodo de refugiados provocado por la Guerra Civil Española, cuando alrededor de 21,000 españoles se asentaron en el país. Lázaro Cárdenas colaboró para hacer posible el arribo de luchadores republicanos y un prolongado exilio en México con la concesión de una residencia permanente. Después, durante la Segunda Guerra Mundial, llegaron grupos de ancianos, mujeres y niños, sobre todo polacos y checos que huían del conflicto bélico y quienes fueron recibidos por el gobierno mexicano como parte de la tradición de asilo político. También se recibieron refugiados por el exilio provocado por el macartismo en Estados Unidos a finales de los años cuarenta. (Brom, 1973; Corona y Tuirán, 2001)

Años más tarde, en la década de los setenta, como resultado de los movimientos militaristas y anticomunistas, llegaron originarios de Argentina, Brasil, Uruguay, Chile y Bolivia, inmigrantes sobre todo relacionados con movimientos políticos; los chilenos, por ejemplo, después del golpe militar contra Salvador Allende encontraron en México un punto de destino. Finalmente, los refugiados Guatemaltecos, materia de este trabajo, quienes llegaron masivamente a México en la década de los

ochenta junto con otros grupos de centroamericanos (COMAR y ACNUR, 1999; Corona y Tuirán, 2001).

Asimismo, españoles y franceses, así como personas de origen libanés, judío y chino, llevaron a cabo una inmigración de tipo fundamentalmente económica (Corona y Tuirán, 2001), así como también de trabajadores temporales centroamericanos que se internan en el país con la finalidad de mejorar sus condiciones económicas y satisfacer la demanda de trabajadores por parte de unidades agrícolas en la región fronteriza. También por motivos económicos principalmente, se registra el flujo de los denominados transmigrantes que utilizan a México como ruta de tránsito con el propósito de llegar a Estados Unidos (EU).

México es, pues, un país de origen, tránsito y destino de migrantes. Más allá de la importancia cuantitativa de los distintos flujos, el fenómeno debe valorarse en términos de las causas, perfil y consecuencias económicas, políticas, culturales y sociales de cada uno de esos movimientos. La inmigración guatemalteca en México, por lo tanto, debe ocupar un lugar importante en la agenda política, social y académica que permita valorar en términos más objetivos los impactos de este movimiento de población.

### **3.1. Evolución reciente**

Este capítulo de la investigación tiene como objetivo ofrecer un panorama de la evolución de la inmigración guatemalteca en México que permita dimensionar históricamente el fenómeno en estudio. Si bien es cierto que para los fines del trabajo, el conocimiento de la evolución de los migrantes residentes sería suficiente, también lo es el hecho de que un segmento amplio de los residentes son probablemente una consecuencia de la migración de refugiados, trabajadores temporales y aún de los transmigrantes. Por ello resulta necesario el desarrollo de cada una de estos tipos de flujos para la mejor comprensión del tema: en la primera

parte se tratarán las migraciones de refugiados, quienes por motivos políticos llegaron al país en la década de los ochenta; enseguida, se tratará lo referente a los trabajadores temporales que llegan principalmente al estado de Chiapas para laborar en la actividades agrícolas, mayoritariamente en el cultivo de café; un tercer flujo que se analiza en este capítulo es el de los transmigrantes que utilizan el territorio nacional mexicano como ruta de paso para llegar a EU; y, finalmente, se trata de establecer el origen y la evolución de la presencia de los residentes guatemaltecos en la frontera sur.

### **Refugiados**

La mayoría de los movimientos de población surge con motivaciones que están relacionadas con la búsqueda de mejores condiciones de vida. Sin embargo, también hay flujos cuyos orígenes son políticos, sociales y culturales que se engloban bajo la denominación de migraciones forzadas o involuntarias; tal es el caso de los refugiados guatemaltecos en México.

Guatemala ha pasado por situaciones políticas y económicas difíciles a lo largo de su historia, que la han conformado como una sociedad desigual, con una amplia porción de su población viviendo en la pobreza. Estas condiciones históricas, llevaron a una serie de facciones militarizadas y autoritarias al poder en Guatemala, generando tensiones sociales y la consolidación, a finales de la década de los setenta, de movimientos guerrilleros significativos tanto cuantitativa como cualitativamente. La respuesta del gobierno fue la adopción de una guerra de baja intensidad la cual tuvo como finalidad debilitar las bases de apoyo de la guerrilla; la estrategia del ejército guatemalteco fue la de realizar acciones militares y coercitivas contra comunidades campesinas en donde se observaran indicios o sospechas de apoyos al movimiento insurgente.

En estas condiciones, la situación de la población campesina, sobre todo la ubicada en la zona de conflicto, se fue tornando cada vez más riesgosa. Su sobrevivencia estaba condicionada por su evaluación que de dicha población

hicieran los altos mandos militares y las consideraciones que le asignara la política contrainsurgente. Su cercanía real o ficticia con las operaciones de la guerrilla la convertían fácilmente en objetivo militar y por ello su seguridad corría peligro en cualquier momento. De ahí que varias comunidades optaran por su movilización, a veces temporal pero en otros casos indefinida, como vía para escapar a las operaciones militares (Hernández Castillo *et al.*, citado por Manuel Ángel Castillo en COMAR y ACNUR, 1999: 36).

Las víctimas de esta guerra se movilizaron hacia distintos destinos como la capital guatemalteca, hacia otras comunidades dentro del país y hacia otros países, sobre todo a México por la vecindad y por la identidad cultural de los habitantes de las comunidades guatemaltecas y las mexicanas de la frontera sur. Incluso ya en México, los refugiados no permanecieron como un bloque en los asentamientos y campamentos, algunos de ellos se desplazaron por el territorio mexicano.

La agudización del problema en Guatemala provocó que, entre 1981 y 1983, una gran cantidad de personas buscara refugio en México; es difícil conocer el monto real de los refugiados, aunque se considera que por lo menos llegaron 46,000 guatemaltecos que fueron atendidos en los 136 campamentos para refugiados, según cifras de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) y del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR). Sin duda alguna, hay una subestimación de la cantidad, ya que algunos guatemaltecos que compartían el mismo perfil que los refugiados no se asentaron en los campamentos citados, sino que se establecieron en el territorio mexicano en forma individual y familiar, a los que se les ha denominado los “otros refugiados” o “refugiados dispersos”.

Las características de los refugiados eran ciertamente diversas, como es el caso de su composición étnica y de su estructura por edad y sexo, como lo mostró el censo aplicado por la COMAR entre 1984 y 1985 en algunos asentamientos de población reubicada<sup>2</sup>. Se observó que 50.5 % eran hombres y el 49.5% mujeres, cuyas composición era primordialmente

---

<sup>2</sup> Sobre la reubicación de refugios *Vid. Supra.* Pág. 33

de una estructura por edad joven, ya que 55% de ellos tenía menos de 15 años. Eran familias de tipo nuclear con características peculiares: muchas de ellas eran familias incompletas, con una viuda como jefa de familia, o con hijos adoptivos, cuyos padres probablemente habían sido víctimas de la guerra; y en no pocas ocasiones el padre o alguno de los hijos estaba mutilado. Según la muestra, el 80% era población indígena de ocho grupos etnolingüísticos mayas. En el aspecto religioso, aproximadamente tres cuartas partes eran católicos y el resto se dividían en otras religiones, principalmente la evangélica (Aguayo, 1987).

A su llegada, las autoridades mexicanas no estaban preparadas para hacerle frente a este fenómeno. La naturaleza misma del flujo, lo hacía diferente de los recibidos anteriormente en el país. Los primeros que cruzaron la frontera fueron deportados, como muestra de un retroceso respecto de la proclamada tradición de asilo de México. Sin duda alguna, la primera ayuda que recibió la gente de Guatemala fue brindada por la población de la frontera sur, en donde se dieron muestras humanitarias y de solidaridad con los refugiados, como menciona Sergio Pastor: “Este fenómeno humano tuvo tal impacto que los pobladores de Chiapas no pudieron permanecer indiferentes, y no vacilaron en abrir los brazos para cobijar a miles y miles de guatemaltecos ofreciéndoles su solidaridad” (COMAR y ACNUR, 1999). En esta primera etapa, la mayor parte de la ayuda fue ofrecida por los nativos de la frontera sur los cuales brindaron un apoyo excepcional.

Posteriormente, la ayuda aumentó con la participación de organizaciones no gubernamentales (ONG's) sobre todo religiosas y sólo mas tarde por parte del gobierno mexicano a través de la COMAR y por organismos internacionales como el ACNUR, que reaccionaron ante la situación de emergencia que se vivía en los asentamientos de migrantes. La amenaza de incursiones militares a la zona de la frontera, como la que ocurrió en El Chupadero que provocó la muerte de varios refugiados, llevó a la decisión de reubicar a algunos hacia zonas más seguras en Campeche

y Quintana Roo, en donde se pudiera garantizar su protección. Fue en mayo de 1984 cuando se inició el traslado a Campeche, de los refugiados agredidos en el Chupadero.

Se buscó establecer programas de autosuficiencia para los refugiados de los campamentos reubicados: el gobierno mexicano destinó una cantidad considerable de tierras, mientras que la comunidad internacional hizo aportaciones importantes para la creación de infraestructura básica. Hubo claros avances en las condiciones de vida y productividad, lo cual para la comunidad internacional era un modelo ejemplar en el trato de los refugiados. Por otra parte, los refugiados que se quedaron en Chiapas fueron incorporándose a las actividades productivas en diferentes comunidades, también con la ayuda complementaria de COMAR y ACNUR (1999).

No obstante que los programas de apoyo a refugiados hayan sido considerados por la comunidad internacional como suficientemente exitosos, muchos guatemaltecos se plantearon el regreso a su patria cuando la primera coyuntura política se los permitió. Máximo García Tovar, funcionario de la COMAR dice al respecto que

Con el ascenso el 14 de enero de 1986 de un gobierno civil, elegido popularmente en Guatemala, encabezado por el presidente Vinicio Cerezo Arévalo, después de 31 años de predominio militar, se abrió para los refugiados guatemaltecos en México una mayor esperanza real de poder ingresar de manera inmediata a sus tierras y a sus comunidades después de transcurridos cuatro años de estancia en el refugio. Ello representaba para la comunidad refugiada la posibilidad del anhelado reencuentro y la recuperación de su espacio propio, pero también el rescate de su patrimonio, sus tierras, sus cultivos, sus cooperativas y sus bienes, los que quedaron atrás después de verse obligados a abandonarlos para salvar sus vidas (COMAR y ACNUR, 1999: 147)

Con este parteaguas comenzó de manera oficial el Programa de Apoyo a la Repatriación Voluntaria donde se establecieron las bases y procedimientos para el traslado de refugiados a Guatemala. Como

contraparte, el gobierno Guatemalteco creó la Comisión Especial de Atención a Repatriados, con lo que se formalizó el proceso de retorno y la búsqueda de la reintegración a la vida económica, social y cultural en sus propias comunidades.<sup>3</sup> Entre 1993 y 1995 se repatriaron aproximadamente 20,000 guatemaltecos; en el periodo 1996-1999 la suma ascendió a más de 13,000; se estima que aproximadamente el 75% de los refugiados retornaron a su país, a pesar de que el gobierno de México ofreció la posibilidad de la permanencia. Así, algunos de ellos decidieron quedarse en el país; se calcula que para 1995 en los campamentos continuaban residiendo 17,000 guatemaltecos de origen y 15,000 hijos de dichos refugiados con probabilidad de doble nacionalidad, muchos de ellos casados con mexicanas o mexicanos. Se estimó para 1998 que la cantidad de refugiados que todavía estaban en los campamentos era aproximadamente de 15,000, aunque una parte considerable de ellos habían nacido en México (COMAR Y ACNUR, 1999).

Para los refugiados que decidieron quedarse, además de la posibilidad de regularizar su situación migratoria, se buscó su integración a partir de programas de apoyo con financiamiento de los países de la Unión Europea. Se consideró el mejoramiento de la producción agrícola y forestal, la creación de empleos fuera del sector agrícola, el mejoramiento de la infraestructura productiva, así como el mejoramiento y rehabilitación de servicios dentro de sus comunidades.

---

<sup>3</sup> “Los retornados fueron recibidos por el pueblo guatemalteco con inolvidables muestras de respeto y de cariño. Se les recibió como héroes, como luchadores, como pueblo. Sin embargo, los aplausos de las vallas de gente que alegraron el arribo, fueron quedándose en lontananza y vivieron los nuevos problemas de reinserción. Volvían a no tener nada. Tenían patria y podían salir de sus pueblos, pero no tenían todo lo que habían dejado en México...Comenzaron los extrañamientos, en el exilio la patria se vuelve poesía, los volcanes se vuelven poesía, pero al tenerlos cerca se dieron cuenta de las grandes carencias. Y a su retorno vivieron mucho tiempo protegidos por grandes plásticos azules como paredes” Evangelina Mendizábal (COMAR y ACNUR, 1999)

## **Migraciones Laborales**

Desde el punto de vista de la tradición inmigratoria en México, los flujos de población de origen centroamericano y principalmente de guatemaltecos que se han desplazado hacia el país datan del siglo XIX, debido a los estrechos vínculos culturales y regionales que unen a las poblaciones de ambos lados de la frontera y a la porosidad de esta última. Los movimientos de personas que cruzan hacia México con la finalidad de integrarse al mercado laboral, ya sea de forma temporal o permanente, ha sido significativa a lo largo de la historia.

Ejemplos claros se pueden observar en su participación en la producción cafetalera en el Soconusco Chiapaneco, en donde por diferentes motivos, la población empleada de origen guatemalteco ha sido en ocasiones numéricamente mayor que la de la población nativa, lo que ofrece elementos para entender su importancia y tradición. La mano de obra guatemalteca ha sido históricamente un factor fundamental para la producción agrícola en la zona fronteriza, como es el caso de la producción platanera, en años recientes, y en la que un peso significativo del trabajo recae sobre los trabajadores inmigrantes que, por diversos motivos, son una mano de obra atractiva para el productor.

La medición de la magnitud de los flujos de población por motivos laborales en la FSM, es metodológica y prácticamente muy difícil de realizar. La complejidad en su cuantificación radica en que gran parte de los inmigrantes son indocumentados. Esta condición de estatus migratorio implica que no hay registros administrativos que los capte. Algunos de estos trabajadores, generalmente indocumentados, no reside en el país, sino que se desplaza a los lugares de trabajo en forma pendular, es decir, diariamente de Guatemala a México para trabajar, o tienen estancias temporales que responden principalmente a la dinámica de los ciclos agrícolas. Lo anterior conlleva a que su medición sea difícil.

Los migrantes que trabajan en México en forma temporal de acuerdo a los ciclos agrícolas, son en su mayoría "... campesinos minifundistas de origen guatemalteco que recurren a la migración temporal como una vía concreta para proveerse de los recursos que les permitan mantener niveles mínimos de existencia" (Castillo y Casillas, 1988: 438). Estos campesinos, diversifican sus ingresos trabajando de manera periódica en las plantaciones agrícolas mexicanas.

Sin embargo, se considera que en una época reciente el patrón tradicional de las migraciones laborales en la frontera sur ha tenido cambios sustantivos en su magnitud y composición.

La evolución del fenómeno de la inmigración de los trabajadores agrícolas muestra en años recientes un cambio progresivo en dos direcciones: i) De un flujo mayoritariamente indocumentado a una proporción cada vez mayor, aún no cuantificable, de personas autorizadas para internarse en el territorio nacional con propósitos laborales; ii) De un flujo predominantemente estacional, de retorno, a una población que combina una proporción de población inmigrante aún mayoritariamente temporal frente a una incipiente población residente o cotidiana que se ocupa en actividades que demandan una fuerza de trabajo permanente (Castillo, 2001: 498)

De la misma manera otro cambio que se ha presentado en estos patrones migratorios es la aparición cada vez mayor de las mujeres en estos flujos migratorios, "[su] presencia en las actividades agrícolas de la región se produce de manera importante en dos 'figuras', es decir, como 'trabajadoras' y como 'acompañantes', a través de las cuales un importante grupo de mujeres tiene de manera simultánea ...la responsabilidad de laborar en las actividades agrícolas, con el fin de contribuir al ingreso familiar" (Ángeles y Rojas: 2000: 144).

El aumento de los flujos migratorios por motivos laborales, ya sea de forma permanente o temporal, tiene su explicación en dos vertientes: una del país expulsor y la otra del receptor. Por una parte, las condiciones estructurales de Guatemala propician que una parte importante de su población subsista en condiciones precarias, lo que promueve que muchas

familias rurales intenten diversificar sus fuentes recursos y encuentren en la migración una opción para lograrlo. Por otra parte, la tradición de los productores agrícolas mexicanos, quienes por un lado no han encontrado en el mercado local la suficiente mano de obra que demanda la producción regional, y por el otro prefieren mano de obra de origen guatemalteco; se asume que esta última es más propensa a recibir salarios bajos, a no gozar de prestaciones sociales, a aceptar jornadas laborales intensas, etc., pues su misma condición indocumentada, hace que sean vulnerables y más atractivos para los empleadores.

### **Transmigrantes**

El concepto de “transmigrante” se refiere a los flujos de población que ingresan, generalmente de manera irregular, al territorio de un país, no con la finalidad de establecerse en él, ni temporal ni definitivamente, sino que tienen como objetivo llegar a un tercer país al que intentarán ingresar también de forma irregular. Cabe aclarar que no todos los flujos de transmigrantes son irregulares; en la Ley General de Población se establece la modalidad en que algunas personas pueden ser autorizadas para transitar por el país para llegar a otro. (Castillo, 2001)

El flujo de transmigrantes que tiene más importancia en el país es el de origen centroamericano y, en particular, guatemalteco. Por la situación geográfica en la que se encuentra México, y a que la mayor parte de las migraciones se realizan por vía terrestre, es el puente natural entre Guatemala y EU.

A partir de la década de los setenta del siglo XX, la frontera México Guatemala comenzó a ser escenario de un nuevo fenómeno migratorio. Las migraciones de personas provenientes de Guatemala... comenzaron a incrementarse, principalmente bajo la modalidad de indocumentadas. Desde el surgimiento del fenómeno, la mayoría de ellos no tenía como destino final el territorio mexicano, sino que su propósito principal era llegar a la frontera norte de México y cruzarla también en condiciones irregulares (Ángeles y Rojas, 2000)

Es preciso aclarar que este flujo, que si bien es cierto es mayoritariamente guatemalteco, tienen un abanico más amplio de lugares de origen. Algunos sudamericanos han intensificado su tránsito por tierras mexicanas de la misma forma, con la finalidad de llegar a Estados Unidos. Como se mencionó anteriormente, la estratégica posición del país, lo hace el lugar de tránsito obligado de los migrantes que desean llegar al país al norte. El flujo hacia Estados Unidos, al que se integra un número creciente de la población nativa de la FSM, encuentra en la región medios cada vez más accesibles para su desplazamiento (Najar, 2002).

La magnitud de los flujos de transmigrantes en el país, por su misma condición generalmente irregular y temporal, hacen que su medición sea poco factible. Si bien se pueden tener datos de las deportaciones que puedan sugerir alguna idea del monto de transmigrantes que cruzan el territorio mexicano o de sus fluctuaciones, lo cierto es que no es posible establecer el volumen del flujo, ya que se consideran actos y no personas, lo que hace que una misma persona pueda ser deportada varias veces y su contabilización se multiplique. En términos de rigor metodológico, no es posible determinar con las fuentes de información actuales su volumen y características.

Lo que se puede presumir es que este flujo migratorio, aún sin conocer su volumen, se está volviendo un fenómeno cada vez más recurrente. Varios pueden ser los motivos que lo alientan, siendo los de tipo económico los más importantes. Las condiciones estructurales de la economía internacional están animando, o quizá forzando, a que cada vez mayores cantidades de personas se desplacen de sus lugares de origen hacia la búsqueda de mejores condiciones de vida.

Una de las consecuencias del aumento del flujo de los transmigrantes es que el contexto en el que se realiza tiende a ser cada vez más hostil y la cantidad y diversidad de riesgos que enfrentan se van acentuando. Al tratarse de flujos cada vez mayores, y por lo tanto más diversificados, muchos de estos migrantes se desplazan sin contar con redes sociales o

institucionales de apoyo, lo que hace que su tránsito o “peregrinar” por el país se lleve a cabo en condiciones cada vez más inseguras.

...resulta sumamente preocupante el incremento paralelo de las violaciones de los derechos humanos de los inmigrantes indocumentados de tránsito. El carácter subrepticio del fenómeno origina un ambiente propicio para la comisión de esos abusos, pero también de actos ilícitos por parte de los agentes de autoridad y también de los delincuentes comunes, quienes perciben a los migrantes en tránsito como un botín de caza. Todas las características de los migrantes favorecen ese clima de riesgo de su seguridad, de sus vidas y de sus escasas posesiones. La aportación de algún dinero necesario para sus gastos, el desconocimiento de las zonas de tránsito, su distancia social y cultural de los ámbitos a los que está obligado a pasar inadvertido, o peor aún, a tratar de ser reconocido como nativo, su capacidad de reconocer autoridades y distinguir sus ámbitos de competencia, son algunos de los factores que operan a favor de su notable condición de indefensión y vulnerabilidad (Pastoral, *s/f op cit.* en Castillo, 2000: 145)

Si a ésto se aúna el endurecimiento de las políticas de contención de los migrantes “...práctica que se aproxima cada vez más a las limitaciones para la admisión adoptadas por el gobierno de Estados Unidos” (Castillo, 2000: 143), tenemos un caldo de cultivo propicio para las extorsiones y abusos de autoridad de las policías en el país y el surgimiento de mecanismos de “tráfico” para poder llevar a cabo la evasión de los controles de la frontera y en el tránsito por el resto del país.

Lo anterior conlleva que algunos transmigrantes, en número igualmente difícil de cuantificar, al enfrentarse a un sinnúmero de obstáculos para cruzar el territorio nacional e internarse en EU, encuentren como opción establecerse en México y renunciar, al menos temporalmente, a migrar a su destino original. Se puede suponer que esta situación impacta de alguna manera a la región de la frontera sur en términos de poblamiento de la región, sobre todo sobre las localidades que se ubican en la ruta de tránsito.

## **Residentes Fronterizos**

Al hablar de residentes fronterizos es necesario articular dos ámbitos para su definición, uno de carácter territorial y el otro temporal; en el primero se debe delimitar el ámbito geográfico que permita la ubicación de un espacio físico de estudio, en cual puede variar dependiendo de los objetivos de la investigación. Para los fines de este trabajo se consideró a los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo en su totalidad, ya que son los estados que tienen límites político-administrativos con Guatemala, a lo que se le denominó Frontera Sur Mexicana (FSM). En cuanto a su carácter temporal lo que procede es remitirse a situaciones de declaración de las propias personas residentes. Tal es el caso de los censos de población y vivienda, que recogen información de aquellos que se declaran "residentes". Por lo tanto en este trabajo se considera como "residente fronterizo" a la persona que declaró que su lugar de nacimiento fue Guatemala y que reside en alguno de los cuatro estados de la frontera sur.

Esta definición lleva implícitas serias limitaciones, ya que por tratarse de una declaración es posible que se subestime el número de residentes, en este caso de origen guatemalteco, pues es altamente probable que algunos empadronados se rehúsen a declarar su origen por su condición de indocumentados o simplemente prefieren no ser censados. Otra limitación es que los censos de población y vivienda no permiten determinar su condición migratoria. No obstante, asumiendo estas limitaciones, se toma esa definición para el desarrollo del trabajo.

Independientemente de su condición migratoria, el origen de los migrantes fronterizos es muy diverso. Se puede considerar que hay tres principales orígenes, cuya evolución ya se ha analizado: Los refugiados, los migrantes laborales y los transmigrantes. En el primero de los casos, muchos de los refugiados de la década de los ochenta decidieron no repatriarse y hacer de México su residencia definitiva, ya que una gran

parte de ellos se habían unido con mexicanas y mexicanos y tuvieron hijos nacidos en el país o habían crecido en un lugar ajeno a su lugar de nacimiento, pero su nueva condición de arraigo estaba en México más que en Guatemala; además, muchos de ellos ya habían formado un patrimonio que no querían dejar para volver a empezar nuevamente; esto hizo que prefirieran residir en México. Además, están los “otros refugiados”, quienes desde un principio se integraron a las comunidades fronterizas fuera de los campamentos y que establecieron su residencia como parte de localidades de nativos.

En el caso de los migrantes por motivos laborales, se asume que algunos de ellos ya no lo hacen de manera temporal o pendular, sino que establecen su lugar de residencia en la región fronteriza, ya sea de forma regular o irregular. Una parte de ellos se queda a residir en el país al encontrar mejores oportunidades en un trabajo permanente, o al unirse con hombres y mujeres mexicanos formando vínculos familiares en el país, lo cual, además, les puede permitir acceso a tierras. Finalmente, están los transmigrantes que, como se mencionó, al enfrentarse a diversos obstáculos para llegar a EU se ven, en cierta forma, obligados a permanecer en la región fronteriza.

Según el XII Censo General de Población y Vivienda que se realizó en el año 2000 en México, en la región de la FSM vivían 7,373,342 personas quienes constituían el 7.57% de la población del país. De esa cantidad, el 0.44% -- con prorratio de los no especificados -- declaró haber nacido en un país diferente de México, lo que significa un total de 32,400 extranjeros aproximadamente. De ellos, según los datos de la muestra censal, el 66.68% era de origen guatemalteco lo que en números absolutos representaba un total de 21,600 personas aproximadamente.<sup>4</sup> Es muy probable que esa cantidad de residentes fronterizos, por las razones argumentadas, subestime el número real, por lo que debe leerse con reservas.

---

<sup>4</sup> Datos con base en tabulaciones propias.

### **3.2. Aportes demográfico, económico y social**

Las consecuencias de la inmigración guatemalteca en México son de orden diverso. Aún con la dificultad que significa conocer cuál ha sido su impacto en el país en distintos aspectos, es factible desprender algunas ideas generales de las secuelas que ha dejado este movimiento de población. El impacto demográfico de las inmigraciones en el país, sobre todo en términos del poblamiento, tiene dificultades de tipo metodológico. No obstante, es factible establecer que la magnitud de extranjeros que viven en la FSM, aún considerando que su número muy probablemente esté subestimado por las razones ya mencionadas, es de alrededor de 0.44%, lo cual puede considerarse como una población relativamente pequeña. Aunque es preciso señalar que el aporte demográfico de esta población no sólo debe considerarse en términos directos, sino también habría que agregar la contribución de los hijos de estos migrantes.

El mayor crecimiento de la población de guatemaltecos en la FSM se dio en la década de los ochenta como resultado de la presencia de los refugiados, y aunque la mayor parte de ellos se repatrió, aproximadamente una tercera parte permaneció en el país. Muchos de ellos se quedaron acompañados por sus hijos nacidos en México, tal como se mencionó. En 1998 se estimó que la cantidad de refugiados que todavía estaban en los campamentos era de aproximadamente 15,000.

El aporte demográfico de los migrantes laborales y de los transmigrantes es poco factible de determinar, ya que las fuentes de información no lo permiten. Por lo tanto no se conoce su impacto en el poblamiento del país y de la región. Hay evidencias, por lo menos de carácter intuitivo, que hacen pensar que este fenómeno está creciendo en importancia y que tendrá como consecuencia aumentos en el volumen de la población.

Sin embargo, el fenómeno no debe valorarse solamente en términos de la magnitud que esto representa; se debe asumir su importancia en

términos de las consecuencias cualitativas, como es el caso de los refugiados:

[su] presencia dejó profundas huellas. Su efecto principal no se remite a consideraciones de volumen, relativamente poco significativo respecto del total nacional e incluso de las entidades federativas en las que se asentaron. Por el contrario, la importancia de la presencia de los refugiados es más bien de tipo cualitativo, y está relacionada con una serie de procesos que dieron lugar a modificaciones de orden social, económico, político, cultural, demográfico, jurídico e institucional, sobre todo de carácter regional... (Castillo 2001, 507).

De la misma forma, los inmigrantes laborales de Guatemala que llegan al país, y los transmigrantes que no llegan a su destino final, han tenido aportes económicos positivos para la región. Sobre todo en el caso de los primeros, que han sido parte fundamental en la zona cafetalera del Soconusco, cuya producción ha descansado de forma muy importante en ellos. Asimismo, y en un marco de diversificación de sus actividades, se han ido integrando a otras áreas no agrícolas.

Finalmente, resulta importante rescatar los aportes de los inmigrantes guatemaltecos al país en aspectos culturales y de la interrelación entre las dos naciones, ya que el intercambio que se ha dado entre la sociedad y los gobiernos de Guatemala y México ha dejado huellas profundas en ambos lados de la frontera. Los aportes de los refugiados a la cultura en México, los intercambios comerciales y culturales cotidianos, las formas de producción aprendidas en este país y aplicadas posteriormente al agro guatemalteco y viceversa, son muestras claras de las consecuencias de los flujos migratorios que se dan en la frontera sur.

## **4. Características Generales de los inmigrantes residentes**

### **4.1. Datos empleados**

Para el desarrollo de la parte cuantitativa de la investigación se utilizó el XII Censo General de Población y Vivienda, realizado en México en el año 2000. Esta fuente permite obtener información de las personas que declararon haber nacido en Guatemala y cuya residencia se localiza en la FSM. Las partes del censo utilizadas fueron los tabulados básicos y la base de datos de la muestra censal. En la primera de ellas se obtuvo un marco cuantitativo de tipo censal el cual permite tener referencias sobre el total de la población. Mientras tanto, los datos de la muestra, permiten configurar el perfil de los residentes fronterizos y su comparación con la población mexicana que vivía en la FSM.

Debido a la utilización de una muestra en el desarrollo del trabajo, no se pretende realizar inferencias sobre las características de todos los residentes fronterizos. Por el contrario, el lector debe asumir que en el desarrollo de la investigación se entenderá como “residentes fronterizos”, los casos considerados en la muestra. Cabe recordar que en este trabajo se les considera como tales a las personas que declararon como lugar de nacimiento a Guatemala y cuya residencia se ubicaba en alguna de las cuatro entidades federativas de México que hacen frontera con Guatemala: Chiapas, Tabasco, Campeche y Quintana Roo.

El censo fue levantado entre el 7 y el 18 de febrero del año 2000. La fecha oficial a la que está remitida la información es al 14 de febrero. Es un censo de *jure* o de derecho y se hace a través de una entrevista directa. Se censó con un cuestionario básico por vivienda y uno ampliado para la muestra. El tamaño de la muestra total fue de 2.2 millones de viviendas y se realizó con muestreo probabilístico, por conglomerados y en una sola etapa, según las Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB'S). El nivel

estadístico de confianza es del 90% y permite hacer estimaciones a nivel municipal.

Desagregando la muestra censal, se obtuvo una población de 2,207 personas en la región, quienes declararon haber nacido en Guatemala, es decir, de “residentes fronterizos”.

#### 4.2. Magnitud y Ubicación

De acuerdo a los datos del XII Censo General de Población y Vivienda, en la FSM vivían 7,373,342 personas, lo cual representa el 7.57% de la población del país. De esa cantidad, el 0.43 % declaró haber nacido en un país diferente de México: aproximadamente 31,700 extranjeros (cuadro 1).

**Cuadro 1**  
**Distribución de la población residente en la FSM, según lugar de nacimiento y sexo (porcentajes)**

Sexo	Región	Otra entidad	Otro País	No especific.	Total
Hombres	41.68	6.55	0.21	1.29	49.73
Mujeres	42.57	6.22	0.22	1.27	50.27
Total	84.25	12.77	0.43	2.55	100

Fuente: Cálculos propios con base en el Censo General de Población y Vivienda 2000 y la Muestra Censal-2000

De los extranjeros que habitaban en la FSM, al 14 de febrero del 2000, según los datos de la muestra censal, el 66.7% era de origen guatemalteco. En números absolutos, y prorrateando a los no especificados, representa más o menos 21,600 personas. Su distribución de acuerdo al estado en el que fueron censados es la siguiente:

Cuadro 2

**Tamaño de la muestra de los “residentes fronterizos” y distribución según entidad federativa de residencia en el año 2000.**

<b>Entidad</b>	<b>Absolutos</b>	<b>Porcentajes</b>
Campeche	634	28.73
Chiapas	1468	66.52
Quintana Roo	95	4.30
Tabasco	10	0.45
<b>Total</b>	<b>2207</b>	<b>100</b>

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

Dentro de la región fronteriza, la mayor parte de los guatemaltecos se ubican en el estado de Chiapas, lo cual obedece principalmente a motivos laborales, de refugio y de ubicación de las principales rutas de tránsito, que se acentúan particularmente en la entidad. El trabajo agrícola temporal por parte de los campesinos guatemaltecos ha representado históricamente una mano de obra importante en la agricultura chiapaneca, incluso en algunas regiones del estado con mayor magnitud que la mano de obra nativa. Algunos de estos migrantes en magnitud y proporción indeterminadas se han establecido de forma permanente en la FSM al encontrar empleos que hacen necesaria su presencia continua. Como se mencionó en el capítulo anterior, la presencia de los refugiados se dio de manera mayoritaria, al menos en el inicio, en el estado de Chiapas y de allí que al momento de retorno, una proporción importante de ellos, decidiera permanecer en la región. El tercer factor que incide en que Chiapas sea el lugar de origen mayoritario de la población guatemalteca en la región, es su posición geográfica respecto de las rutas de tránsito hacia EU. Algunos transmigrantes, quienes al enfrentarse con distintos obstáculos no pueden llegar a su destino original, encuentran como opción su establecimiento, al menos temporal, en territorio de México.

Campeche y Quintana Roo, tienen el 28.7 y el 4.3% respectivamente de los inmigrantes guatemaltecos en la Región. Estos montos pueden deberse, en la mayor parte, a la reubicación de refugiados que se dio hacia

estas entidades a partir de 1984. Finalmente el cuadro 2, da evidencias de una presencia escasa en el estado de Tabasco, lo cual puede deberse a que la frontera que comparten es la de menor magnitud y que no tuvo una presencia de refugiados, al menos de los atendidos por la COMAR y el ACNUR. En el nivel municipal, la proporción de elementos muestrados se detalla en el siguiente cuadro:

**Cuadro 3**  
**Población de "Residentes fronterizos" muestrados, según entidad federativa y municipio de residencia en el año 2000 (Porcentajes)**

Campeche	%	Chiapas	%	Quintana Roo	%	Tabasco	
<b>Campeche</b>	<b>89.9</b>	Tapachula	18.0	<b>Othón Blanco</b>	<b>81.1</b>	Comalcalco	50
<b>Champoton</b>	<b>8.8</b>	<b>F. Comalapa</b>	17.1	B. Juárez	11.4	Tenosique	30
Otros	1.3	Suchiate	14.0	I. Mujeres	3.2	Cárdenas	10
Total	100%	Mar. Tenejapa	13.1	F. Carrillo P	2.1	Huimanguillo	10
		Unión Juárez	6.0	L. Cárdenas	1.1	Total	100%
		Ben. Américas	2.8	Solidaridad	1.1		
		Cacahoatán	2.6	Total	100%		
		La Trinitaria	2.6				
		A. Albino C.	2.5				
		Acapetahua	2.5				
		Tuxtla Chico	2.3				
		Tuxtla Gtz.	2.2				
		Independencia	1.7				
		Amatenango	0.9				
		Bella Vista	0.8				
		Margaritas	0.3				
		Otros	10.6				
		Total	100%				

\*\* Los valores en **negritas**, son municipios en donde se ubicaron campamentos de refugiados. Algunos municipios son de creación posterior a la ubicación de los campamentos.

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

Los nueve municipios resaltados en el cuadro, muestran los lugares donde se encontraban los campamentos de refugiados (COMAR y ACNUR, 1999). Considerando la proporción de la muestra por entidad federativa y municipio, los inmigrantes fronterizos que vivían en alguno de los municipios en donde había campamentos de refugiados constituían el 47.4% de la muestra.

En otro orden de ideas, es importante considerar que el 14.4% de los muestreados vivía en Guatemala en el año de 1995, los cuales migraron a México principalmente para buscar trabajo (43%), para reunirse con su familia (17.1%) o por violencia e inseguridad (5.9%).

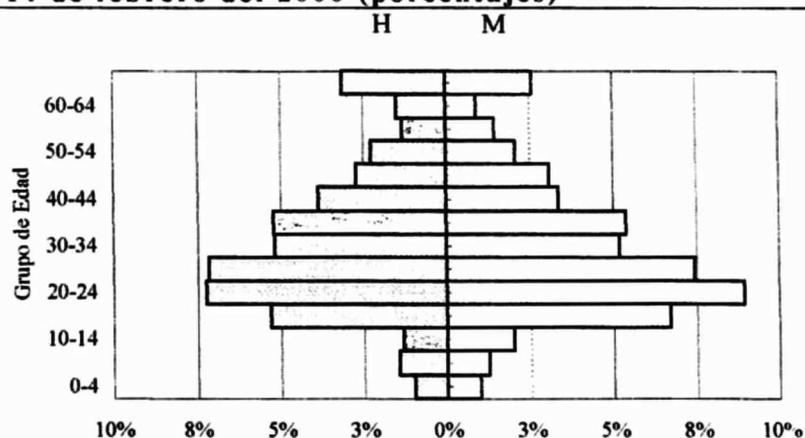
Finalmente, es importante notar que aproximadamente el 75% de los residentes fronterizos vive en una localidad menor a 2,500 habitantes, el 15% en una de 2,500 a 14,999 habitantes y sólo el restante 10% vive en localidades de 100,000 y más personas. Esto datos verifican que la mayor parte de los inmigrantes vive en localidades consideradas como rurales.

### 4.3. Estructura por edad y sexo

La estructura por edad y sexo que a continuación se presenta, considera sólo a las personas que declararon haber nacido en Guatemala y que migraron a la frontera sur. Debe, pues, leerse con las implicaciones que lo anterior conlleva: una población cuya referencia se limita sólo al lugar de nacimiento, la cual no considera a toda la comunidad de los que podrían autocalificarse como guatemaltecos en la región, premisa que está implícita a lo largo del desarrollo del trabajo.

Gráfico 1

**Estructura de población por edad y sexo de la población de "residentes fronterizos" al 14 de febrero del 2000 (porcentajes)**



Fuente: Elaboración propia con base en la muestra censal-2000

Si se considera la premisa de una estructura por edad que no contiene a algunos de los hijos de los inmigrantes, por ser nacidos en el país de asentamiento, ésta sigue el patrón que sugieren Rogers y Castro (1982) para los movimientos de población. Según los autores, éstos alcanzan la mayor magnitud en las edades activas y van disminuyendo progresivamente hacia las edades avanzadas, lo cual es explicado primordialmente por el retorno de algunos migrantes a sus lugares de origen en las etapas finales de sus vidas. Al respecto, Simmons (1978) explica que una de las generalizaciones más amplias que se pueden hacer sobre la migración es la referente a la edad: se han podido encontrar evidencias de estándares que se repiten en diferentes movimientos migratorios

Los migrantes son en su inmensa mayoría adultos jóvenes. La mayor tendencia a la migración de adultos jóvenes guarda relación con varias características universales de organización social en relación con la edad. Los jóvenes tienen menos posibilidades de tener un cónyuge, una posición en la aldea de la cual sean responsables, o haberse establecido en un oficio u ocupación. Por consiguiente, están menos atados a vínculos institucionales y desde el punto de vista social se espera que sigan su camino y organicen su vida como mejor les parezca conveniente. Además, no teniendo el peso de las obligaciones familiares, son libres para mudarse solos y el costo de su traslado es menor (Simmons, 1978)

Los argumentos que plantea el autor, si bien explican en parte la estructura por edad de la población inmigrante, también se debe considerar que, para el caso de una población con números importantes de ex-refugiados, los argumentos no resulten del todo válidos. Los flujos migratorios de refugiados que llegaron a México no respondían a un perfil tan específico; por el contrario, era heterogéneo en su composición étnica.

El índice de masculinidad de la muestra es de 94.6 hombres por cada 100 mujeres. Según Simmons (1978), el predominio de cualquiera de los sexos en una corriente migratoria puede ser el resultado de diferentes variables como: el lugar en donde se origina la corriente migratoria, hacia donde se dirige, la distancia y la edad al traslado. Sin embargo, los datos

de la muestra no permiten distinguir estos efectos, y aún el predominio de las mujeres puede obedecer a la calidad de la información muestral.

#### **4.4. Lengua Indígena y Pertenencia étnica**

De las personas muestreadas mayores de cinco años, el 40% está conformada por gente que habla alguna lengua indígena. En todos los casos el origen es maya. Dos son los grupos etnolingüísticos predominantes, los cuales se ubican mayoritariamente en el suroeste guatemalteco (Costa Sur y el Sur del Altiplano), colindante con la región de Tapachula, Chiapas: los grupos jacalteco (43.1%) y mameano (40.3%), del cual el mame y el canjobal, son las lenguas mayoritarias. Otras lenguas con una presencia menor son el grupo quicheano (3.9%), el chol tzeltalano (3.1%) y con 1.5% cada uno están el maya peninsular y el kekchi. Cabe destacar que el 92.5% de las personas que hablan alguna lengua también habla español.

Como se mencionó, el 40% declaró que hablaba una lengua indígena, sin embargo, sólo el 22% de los muestreados asumen alguna pertenencia étnica. La explicación puede deberse, en parte, a que la distancia de sus lugares de origen reducen su sentimiento de pertenencia a la etnia, a pesar de que hablen una lengua indígena.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> En el censo de Población y Vivienda se considera que “El habla de una lengua indígena, ha sido considerada como el indicador más adecuado para conocer el volumen y ubicación de la población hablante de lengua indígena en el territorio nacional. Sin embargo, No obstante, en la presente década, los datos señalan algunas limitaciones de este indicador. En particular, a partir de que se ha registrado una reducción del número de lenguas autóctonas —lo que no necesariamente implica una reducción de la población indígena del país—, se ha incorporado el criterio de autoadscripción étnica”. En el primer caso se responde a la pregunta: ¿ habla algún dialecto o lengua indígena?; mientras que la pertenencia étnica se conoce con la pregunta ¿es náhuatl, maya, zapoteco, mixteco o de otro grupo indígena?.

#### 4.5. Religión

El 73.6% de la población muestreada declaró en el censo practicar alguna religión. La proporción de personas que no declararon religión (26.4%) puede considerarse alto para los valores registrados en la zona fronteriza que se ubican alrededor del 10%.

En el siguiente cuadro se presentan los resultados de acuerdo a la religión que se declaró, sin considerar a los que no practican alguna religión.<sup>6</sup>

**Cuadro 4**  
**Población de “residentes fronterizos” de cinco años y más de acuerdo a la religión que declararon practicar. (porcentajes)**

Religión	Porcentaje
Católica	71.2
Protestantes y Evangélicos	25.5
Bíblicos no Evangélicos	3.3
Total	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

Los inmigrantes guatemaltecos son una población dividida desde el punto de vista religioso, y entre los que dicen practicar alguna religión registran relativamente un alto porcentaje de no católicos (28.4%) con respecto de los estándares que se observan en Latinoamérica<sup>7</sup>. En el grupo de los protestantes y evangélicos, el 8.6% son de la religión pentecostal y el 7.3% son evangelistas, que serían la segunda y la tercera religiones con mayor presencia.

Las consecuencias que la división religiosa puede ocasionar, son presentadas por Sergio Aguayo (1987), para el caso de un campamento de refugiados guatemaltecos en México:

<sup>6</sup> Si se considera a los que declaran no pertenecer a alguna religión, los resultados son: católico (52.6%), protestantes y evangélicos (18.7%), Bíblicos no evangélicos (2.4%) y ninguna religión (26.4%).

<sup>7</sup> Según *The World Fact Book 2000* el porcentaje de católicos en Latinoamérica se estima en alrededor de un 90%. En Global Statistics: [www.xist.org](http://www.xist.org)

El credo evangélico se mantiene con celo y con una militancia que es característica de todas las poblaciones indígenas campesinas convertidas en las últimas décadas por la expansión evangelizadora de las formas fundamentalistas protestantes. Hay en los campamentos el mismo uso estricto y rígido de las reglas evangélicas en contra de bebidas alcohólicas, el tabaco, las festividades patronales, cierto tipo de música, cargos cívico religiosos, etc. Dichos mecanismos permiten la ruptura individual con la tradición y solidaridad comunal en los deberes sociales que la acompañan. Una consecuencia son ciertas tensiones en los asentamientos. Otra es que la iglesia católica local, no muy ecuménica en su perspectiva, percibe como una amenaza la presencia de los no católicos (Aguayo, 1987: 28)

Esta situación, aunque no puede extrapolarse al grueso de la población inmigrante, por ser un caso particular en un campamento de refugiados, sí puede ofrecer elementos para entender las tensiones que se pueden generar por la división religiosa y el alto porcentaje de no católicos.

#### 4.6. Estado conyugal

La estructura de la población según su estado civil es un factor que tiene fuertes incidencias en la dinámica poblacional. El 72% de los individuos muestreados se declaran unidos por medio de alguna de las variantes conyugales, lo cual se explica en gran parte por una estructura etárea que registra la mayor parte de la población en las edades intermedias. Éstas presentan, en general, más posibilidades de unión. La distribución de personas unidas de acuerdo al tipo de unión, se compone de la siguiente manera:

**Cuadro 5**

**Población de "residentes fronterizos" de 15 años y más, según condición de unión al 14 de febrero del año 2000 (porcentajes)**

Condición de la Unión	Porcentaje
Unión Libre	62.5
Casado sólo por lo civil	15.8
Casado sólo por la iglesia	7.2
Casado por lo civil y por la iglesia	14.5
Total	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

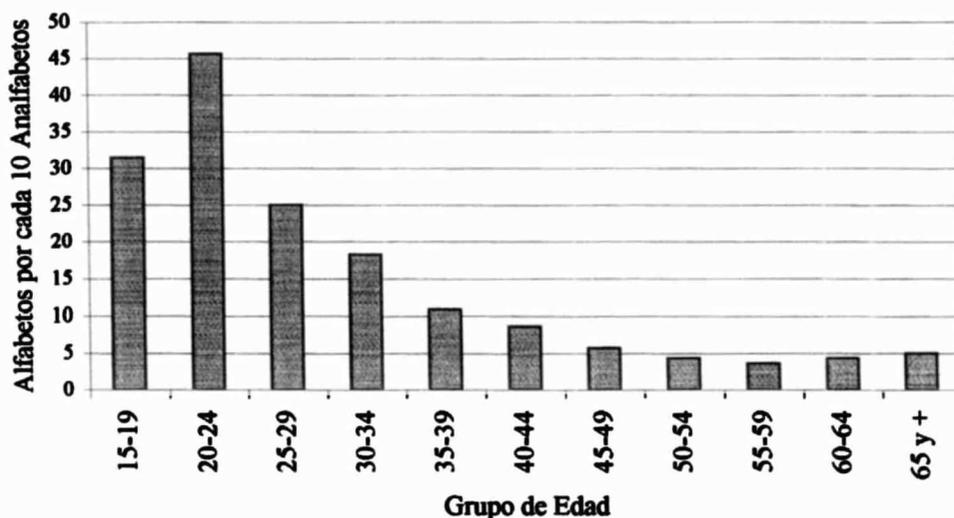
La unión libre es la más recurrente entre los inmigrantes residentes muestreados (62.5%), lo cual es un reflejo de las practicas de unión que existen en Guatemala, en donde la unión libre se presenta en aproximadamente el 50% de los casos y el peso de la adscripción religiosa es, por ende, poco significativa.

#### 4.7. Educación

En lo referente a los niveles de alfabetismo, considerado como “la población de 15 años y más que sabe leer y escribir un recado”, el 60% de los inmigrantes guatemaltecos residentes en la frontera sur tienen condición de alfabeto. El analfabetismo (40%) se da principalmente en las cohortes más viejas; los datos sugieren un cambio generacional en el cual los jóvenes tienen menores niveles de analfabetismo, como se muestra en el gráfico 2:

Grafico 2

**Razón de Alfabetos con respecto a Analfabetos entre los” residentes fronterizos” según grupos de edad. (1 alfabeto por cada 10 analfabetos)**



Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

En los primeros cuatro grupos de edad hay más alfabetos que analfabetos; para el grupo 35-39 la relación se iguala y en los grupos restantes hay más gente que no sabe leer y escribir con relación a la que sí puede hacerlo. Los niveles de alfabetismo, considerando un enfoque de género, muestran que sí existe una asociación entre el sexo de las personas y los niveles de alfabetismo: entre los hombres el 70% sabe leer y escribir, mientras que en el caso de las mujeres sólo es el 50%. También se observa que en las localidades pequeñas, menores de 2,500 habitantes, el analfabetismo es mayor que en las de mayores de 100,000 habitantes: 44.5% no saben leer y escribir en las primeras y 14% en las segundas. El lugar de residencia en 1995, no tiene ninguna influencia en el nivel de alfabetismo: se observan las mismas magnitudes.

En lo referente al nivel de escolaridad, el 59% tiene cursada la primaria, el 7.2% la secundaria y 2.1% la preparatoria. Sólo un porcentaje menor de 1.2% de los inmigrantes fronterizos tienen nivel profesional o de posgrado. La media de años cursados es de aproximadamente 3. Existen diferencias claras por tamaño de localidad: 2.6 años cursados en localidades con menos de 2,500 habitantes y de 5.53 en las mayores a 100,000. El siguiente cuadro ofrece más evidencias al respecto:

**Cuadro 6**  
**Población de "residentes fronterizos" según nivel de escolaridad y tamaño de localidad donde residían en el año 2000 (porcentajes)**

<b>Tam. Loc.</b>	<b>Ning.</b>	<b>Prees.</b>	<b>Prim</b>	<b>Sec</b>	<b>Prep</b>	<b>C. Tec</b>	<b>Prof.-+</b>	<b>Total</b>
< 2,500	31.9	0.5	59.4	6.3	1.6	0.1	0.2	100%
>100,000	8.8	1.1	58.9	12.4	5.9	3.2	9.7	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

El ingreso al mercado laboral y la falta de dinero para continuar con los estudios, son los principales motivos por los cuales dejó de estudiar el 67% de los hombres y el 53% de las mujeres. La segunda razón, en orden de magnitud, es la falta de gusto por asistir a la escuela: 19% hombres y

25.5 mujeres. El resto de los motivos varían en orden de importancia de acuerdo al sexo de las personas: para los hombres, los motivos fueron terminar sus estudios (6.1%) y casarse o unirse(2.4%); para las mujeres casarse o unirse (9.0%) fue la tercera causa de deserción escolar y ayudar en los quehaceres del hogar la cuarta (6.3%).

El grupo de residentes fronterizos estudiados presenta en términos generales, un bajo nivel de escolaridad y una media de años estudiada precaria.

#### **4.8. Atención en servicios de salud**

La salud puede ser considerada como una de las dimensiones más importantes para apreciar la calidad de vida de los inmigrantes fronterizos. "...es un bien que tiene aspectos duales. Por un lado, como bien de consumo, es deseable por sí misma; el individuo se siente bien si tiene buena salud y además ésta le permite disfrutar de otros bienes. Por otro, lado la salud también puede considerarse como una inversión, es decir, permite al individuo realizar actividades productivas en el mercado laboral o en la economía familiar" (Wong y Aysa; 2001: 522).

Los datos censales sólo permiten medir dos aspectos de la salud: el acceso a servicios médicos y la discapacidad. Los servicios institucionales de atención médica que reciben los residentes fronterizos está a cargo, principalmente, de la Secretaría de Salud y de las clínicas IMSS-Solidaridad, en donde se atiende el 57.5% de ellos. El 16% es atendido en las Clínicas del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) y otro tanto igual es atendido en consultorios o clínicas del sector privado (cuadro 7).

Cuadro 7

**Población de residentes fronterizos de acuerdo a la institución de salud en la cual se atiende. (porcentajes)**

<b>Institución</b>	<b>Porcentajes</b>
IMSS	16.4
ISSSTE	0.4
Centro de Salud	28.1
IMSS-Solidaridad	29.4
Consultorio, clínica, etc. privado	16.2
Otro lugar	1.4
No se atiende	7.9
Total	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

Conforme a las estructuras de salud pública en México, todas las personas tienen derecho a recibir atención médica. El cuadro 7 sugiere que es un porcentaje pequeño de la población en estudio (7.9) el que declaró no estar recibiendo algún tipo de atención médica. Sin embargo, la cobertura de los servicios de salud como una prestación laboral, es decir de servicios médicos institucionales, es precaria: los residentes fronterizos han quedado, en términos generales, fuera de los sistemas de derechohabencia<sup>8</sup> en la región. Sólo el 8.4% de ellos tiene acceso a este tipo de servicios médicos, mientras que más del 90% no es derechohabiente. Una descripción más detallada, por tamaño de localidad, se presenta en el cuadro 8.

<sup>8</sup> Se considera "derechohabencia a servicios de salud" como el "Derecho de las personas a recibir atención médica en instituciones de salud públicas y/o privadas, como resultado de una prestación laboral al trabajador, a los miembros de las fuerzas armadas, a los familiares designados como beneficiarios o por haber adquirido un seguro facultativo (voluntario) en el IMSS" (Censo de Población y Vivienda, 2000).

**Cuadro 8**  
**Población de “residentes fronterizos” que tienen acceso a la Derechohabiencia según tamaño de localidad donde residían. (porcentajes)**

<b>Tam. Loc.</b>	<b>Derechohabiente</b>	<b>No Derechohabiente</b>	<b>Total</b>
< 2,500	6.7	93.3	100%
2,500-14,999	8.8	91.2	100%
15,000-99,999	22.2	77.8	100%
>100,000	20.9	79.1	100%
<b>Total</b>	<b>8.4%</b>	<b>91.6%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

El tamaño de localidad está estrechamente relacionado con el acceso a los servicios de salud de este tipo. En las localidades pequeñas la cantidad de derechohabientes es sólo del 6.7 %, mientras que en las de mayor tamaño es de 20.9%. A medida que la localidad es de mayor tamaño, la población derechohabiente también aumenta en número. En la medida que el 75% la población de residentes fronterizos se ubica en localidades pequeñas, sus posibilidades de ser derechohabientes disminuyen. Otro aspecto que muestra evidencias sobre la salud de la población, captada por el censo, es la discapacidad: el 5% de los inmigrantes fronterizos tienen alguna deficiencia en su funcionalidad física, lo cual se encuentra cercano al resultado nacional que se registro en el censo: 4.2% con personas con alguna disfuncionalidad.

#### **4.9. Empleo**

Este apartado se desarrolla como una respuesta a la necesidad de establecer un panorama sobre el mercado laboral de los inmigrantes fronterizos, de forma tal que se cuente con un espectro que permita una mejor apreciación de su perfil sociodemográfico. Elizaga y Mellon (1971) consideran que la información elemental que debe contener una caracterización del empleo es: condición de actividad (económicamente activo o inactivo), ocupación individual, rama de actividad y categoría

en la ocupación (empleador, trabajador, etc.). En este apartado se presentan estas variables, además de las prestaciones laborales, los ingresos y el tiempo de trabajo semanal.

Cabe aclarar las limitantes de la información censal para caracterizar al empleo. Según Teresa Rendón y Carlos Salas (1993) las cifras censales dan una idea del número de personas ocupadas en el momento del levantamiento, y en tal virtud, sugieren la capacidad temporal del sistema para absorber fuerza de trabajo. Dichos datos no permiten realizar un análisis exhaustivo como el que se podría hacer a través de otros métodos estadísticos más específicos para analizar el empleo, ya que las preguntas del censo relacionadas con el mercado laboral son limitadas en número.

El primer indicador del empleo considerado es la condición de actividad. No existen estándares internacionales que permitan establecer los límites etéreos sobre la medición de la población económicamente activa (PEA) y de la población no económicamente activa (PNEA). Para los fines de este trabajo se considerará la PEA como las personas de 12 años y más que trabajan o buscan empleo activamente<sup>9</sup>. Mientras tanto la PNEA es la población de esas mismas edades que no realizan ninguna actividad económica (estudiantes, amas de casa, jubilados, incapacitados, etc). En el caso de los residentes guatemaltecos en la frontera sur, aproximadamente el 65% de población de 12 años y más es económicamente activa. Existen diferencias significativas por sexo: en el caso de los hombres el 97.1% es activo, mientras tanto las mujeres solo acceden a la actividad económica en 34.7% (cuadro 9):

---

<sup>9</sup> Criterio utilizado para los estudios del empleo de la población mexicana.

**Cuadro 9**  
**Población de “residentes fronterizos” según sexo y condición de actividad en el periodo de referencia. (porcentajes)**

<b>Sexo</b>	<b>PEA</b>	<b>PNEA</b>	<b>Total</b>
Hombre	97.1	2.9	100%
Mujer	34.7	65.3	100%
Total	65.1	34.9	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

Las tasas de participación masculina se ubican arriba del 94% en todos los grupos de edad, con excepción del grupo de 12-14 años cumplidos. De acuerdo a Virgilio Partida (1994) tales se han reducido debido a la cobertura cada vez más amplia que tienen los niveles educativos básicos: en el caso de los residentes fronterizos, es la más baja entre los diferentes grupos de edad (62.5%). En el caso de la participación femenina, estas se ubican alrededor del 30% para los diferentes grupos de edad.

En lo referente al desempleo, dentro de la población económicamente activa, el 24.4% no trabajó en el periodo de referencia, el cual en el caso del censo es una semana antes del empadronamiento. Entre los hombres el desempleo registrado fue de 18.5% y entre las mujeres el 40%. Dentro de las características de la inactividad económica, los datos sugieren que se privilegia que los hombres asistan a la escuela: la relación es de 72.4% para los hombres y de sólo 1.4% para las mujeres. Además, se evidencia que las mujeres siguen realizando mayoritariamente actividades en el hogar: casi el 98% de las mujeres inactivas económicamente.

El sector de actividad (cuadro 10) en el cual trabajan principalmente los residentes fronterizos es el primario, en el cual se ubica el 63.4% de la población económicamente activa. En el sector secundario se encuentra el 12% y en el sector terciario se encuentra el restante 24.6% de la PEA.

Cuadro 10

**Población de “residentes fronterizos” económicamente activos según sexo y sector de actividad en el que trabajaron en el periodo de referencia. (porcentajes)**

<b>Sector</b>	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
Primario	63.4	75.3	18.7
Secundario	12.0	13.6	5.7
Terciario	24.6	11.1	75.6
	100%	100%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

Se resalta la importancia de la fuerza de trabajo que se ubica en el sector agrícola, la cual puede representar un indicador del nivel de desarrollo económico y del grado de industrialización de una población. Asimismo, las diferencias por sexo son claras: la mayor parte de los hombres labora en el sector primario y las mujeres en el terciario. Entre las mujeres que trabajan en el sector terciario, el 60% realiza actividades catalogadas como de “trabajo doméstico”.

Dentro de la población económicamente activa, las principales ocupaciones se presentan en el cuadro 11.

Cuadro 11

**Principales ocupaciones de los “residentes fronterizos” en el periodo de referencia (porcentajes)**

<b>Ocupación</b>	<b>Porcentajes</b>
1. Agricultores, ganaderos, etc.	61.6
2. Artesanos y trabajadores fabriles	12.3
3. Servicios domésticos	10.1
4. Vendedores ambulantes	3.3
5. Comerciantes	2.7
Empleados en establecimientos	2.7

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

Aproximadamente, dos terceras partes de los inmigrantes fronterizos se dedican a las actividades de agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza, seguido de artesanos y trabajadores fabriles y de personas que se dedican a los servicios domésticos. Hay diferencias muy

claras por tamaño de localidad: en menores de 2,500 habitantes la mayoría de los residentes fronterizos se dedican a la agricultura, ganadería, etc. (75.3%) y a la producción de artesanías (10.1%). Mientras que en localidades grandes, las principales actividades se desarrollan en los servicios domésticos (34.5%), en la producción artesanal (16.3%) y en el comercio ambulante (13.8%). También hay diferencias importantes de acuerdo al sexo: mientras que los hombres en localidades pequeñas se dedican a la agricultura, ganadería, etc. (83.6%), las mujeres trabajan mayoritariamente en los servicios domésticos (37.5%) y en la agricultura, ganadería, etc. (31.3%). En localidades de más de 100,000 habitantes, los hombres son artesanos y trabajadores fabriles (25.4%) y vendedores ambulantes (23.7%). Las mujeres se dedican, en su mayoría, a los servicios domésticos (68.4%).

Un indicador que puede sugerir elementos para entender de manera más amplia las condiciones laborales de los residentes fronterizos, es la situación en el empleo o categoría ocupacional (cuadro 12). La posición ocupada por el trabajador dentro de la estructura laboral, ayuda a determinar en cierta medida las características en el empleo.

**Cuadro 12**

**Población de "residentes fronterizos" según sexo y categoría ocupacional o situación en el empleo en el periodo de referencia (porcentajes)**

	<b>Total</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>
Empleado u obrero	22.7	16.7	44.4
Jornalero o Peón	37.0	42.8	16.4
Patrón	0.6	0.8	0.0
Trabajador por su cuenta	30.4	29.6	33.2
Trabajador sin pago	9.3	10.2	6.1
	100%	100%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

La categoría ocupacional predominante dentro de los residentes fronterizos es la de jornalero o peón. Entre los hombres existe una presencia más importante, en términos de magnitud, en esta posición.

Entre las mujeres, el 44.4% son empleadas u obreras. Las ocupaciones por cuenta propia, así como de trabajo sin remuneración, son una muestra de la posible precarización en el empleo: el 30.4% y el 9%, respectivamente, se encuentran en esta condición.

Las prestaciones laborales que reciben los inmigrantes fronterizos son, en términos generales, insuficientes. Recibe aguinaldo, el 25.2% de la población; vacaciones pagadas, el 12%; reparto de utilidades, el 2.8% y servicio médico el 11.9%.

Finalmente, se considera en el análisis el empleo insuficiente o subempleo: definido como el empleo en el que no se aprovechan las horas de trabajo. Puede tomar dos formas: "subempleo visible" que es el trabajo a tiempo parcial; y el "subempleo disfrazado", en el cual se tiene remuneración nula o muy baja (Elizaga y Mellon, 71).

La media de horas trabajadas de los residentes fronterizos es de 46.5 a la semana. Existen diferencias mínimas por sexo: la mujeres trabajan en promedio 45.5 horas y los hombres 47 horas. Por tamaño de localidad, no se observan diferencias, pero no así por sector de actividad, ya que en el sector secundario se trabaja 1.5 horas más que la media.

**Cuadro 13**

**Población de "residentes fronterizos" según horas trabajadas a la semana en el periodo de referencia (porcentajes)**

<b>Número de horas</b>	<b>Porcentajes</b>
<17	4.4
17 a 35	13.8
36 a 53	51.5
54 a 71	17.0
>71	13.4
	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

Aproximadamente, la mitad de la población (51.5%) trabaja entre 36 y 53 horas semanales, número que se aproxima a lapsos de trabajo de 8 horas diarias en promedio, las cuales han sido consideradas como las

adecuadas para una jornada laboral. Sin embargo, hay una presencia importante de trabajadores a tiempo parcial, lo cual puede considerarse como una variante del subempleo. En el otro extremo, se encuentra el 13.4% de residentes fronterizos, quienes trabajan jornadas laborales de 12 o más horas durante 6 días de la semana.

Finalmente, los residentes fronterizos recibían en promedio \$976 pesos de ingresos mensuales. Hay variaciones de acuerdo al sector de actividad: en el primario se ganaba en promedio \$757 pesos, en el secundario \$1,609 y en el terciario \$1,268. El salario mínimo para los cuatro estados de la frontera sur (área geográfica "C") era, para la fecha censal, de \$981 pesos. Lo anterior evidencia que en promedio, los residentes fronterizos, están ganando aproximadamente 1 salario mínimo al mes y que aún en el sector secundario, en el cual las remuneraciones son en general mejores, el promedio no supera los 2 salarios mínimos al mes.

**Cuadro 14**

**Población de "residentes fronterizos" de acuerdo a los ingresos mensuales recibidos por concepto de trabajo (porcentajes y distribución acumulada)**

Ingreso en pesos	Porcentajes	% acumulado
<99	26.4	26.4
100 a 999	25.5	52.0
1000 a 1999	33.9	85.9
2000 a 2999	6.9	92.7
3000 a 3999	1.3	94.0
4000 a 4999	0.5	94.5
>5000	5.5	100%
	100%	

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

En el cuadro anterior, en los porcentajes acumulados, se observa que un poco más del 25% de la población no recibe ninguna remuneración o gana menos de \$100 pesos mensuales. El 50% gana hasta \$999 pesos, poco más de 1 salario mínimo, y el 85% de la población gana hasta \$1,999 pesos. La media de ingresos por hora trabajada de los residentes fronterizos se ubica en \$5.70 pesos. En el sector primario es más baja

(\$5.17), en el secundario y en el terciario es más alta que el promedio (\$9.74 y \$8.91 pesos respectivamente).

#### **4.10 Vivienda**

El conocimiento de las condiciones de las viviendas que habitan los residentes fronterizos puede ofrecer elementos para una mejor comprensión de sus condiciones de vida. Las bases de datos se construyeron considerando que en éstas habitara al menos un residente fronterizo. Estas viviendas corresponden a los inmigrantes analizados a lo largo del trabajo. Dos aspectos que se analizarán en este apartado: los materiales con los que está construida la vivienda y los servicios con los que cuenta.

El 50% de los residentes fronterizos habitan casas que están construidas con paredes de madera y en el 38% de éstas el material es ladrillo o tabique. Aquí hay diferencias muy claras por tamaño de localidad: el 63.5% de las viviendas en localidades rurales están construidas de madera, mientras que en las localidades de mas de 100,000 sólo es el 5.8%. La mayor parte de las paredes en las localidades grandes son construidas de ladrillo o tabique. La mitad de las viviendas tienen techos de asbesto, el 25% de lámina de cartón y el 10% de losa o ladrillo. También existen diferencias claras, por tamaño de localidad: en localidades menores a 2,500 habitantes el 50% de los techos son de asbesto y el 33.4 de cartón. En localidades de más de 100,000 habitantes la mitad son de ladrillo y el 35% de asbesto. Finalmente, en lo que respecta a los materiales de construcción de la vivienda, los pisos de los residentes fronterizos son en 57% de los casos de cemento y el restante 43% tiene piso de tierra. En localidades de más de 100,000 habitantes, sólo el 5% es de tierra y el resto son de cemento o recubrimientos. El siguiente cuadro muestra los servicios que tienen las viviendas de los inmigrantes fronterizos:

## CUADRO 15

**Servicios con los que cuentan las viviendas donde residía por lo menos un "residente fronterizo" en el periodo de referencia. (porcentajes)**

<b>AGUA</b>					
	Agua ent. Dentro de la Viv.	Agua ent. fuera de la Viv.	Pozo, río, etc.	Otros	
<2,500	8.5	51.9	36.9	2.7	100%
>100,000	66.4	16.4	15.0	2.2	100%
Total	19.7	47.1	30.0	3.2	100%

<b>ELECTRICIDAD</b>				
	Si tiene	No tiene		
<2,500	69.8	30.2		100%
>100,000	97.9	2.1		100%
Total	77.0	23.0		100%

<b>COMBUSTIBLE PARA COCINAR</b>				
	Gas	Leña	Otros	
<2,500	10.1	89.9	0.0	100%
>100,000	95.0	2.9	2.1	100%
Total	28.8	70.6	0.6	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

Aproximadamente el 67% de las personas de la muestra disponen de agua entubada, aunque sólo el 19.7 % puede hacer uso de ella dentro de la vivienda. Una tercera parte de la población, no tiene acceso al agua entubada y tiene que obtenerla de algún pozo o río. Las diferencias son claras por tamaño de localidad: en localidades pequeñas, la mayoría de las viviendas no cuentan con agua entubada dentro de la vivienda (91.5%), mientras que en localidades grandes, solo la tercera parte (33.6%) no tiene este servicio al interior de la vivienda. El 77% de las viviendas tienen energía eléctrica; sin embargo, se observan también diferencias por tamaño de localidad: la falta de cobertura del servicio es de 30.2% en localidades de menos de 2,500 habitantes y de 2.1% en localidades mayores a 100,000. De la misma manera se observan diferencias en el tipo de combustible que utilizan para cocinar: en las localidades pequeñas el

89.9% utiliza leña, mientras que en localidades mayores a 100,000 habitantes, el 95% utiliza gas. Estas diferencias, y considerando que 75% de los residentes fronterizos viven en localidades menores a 2,500 habitantes, hacen que del total de la población estudiada el 70.6% siga cocinando con leña.

Finalmente, casi todos los residentes fronterizos (90%) tienen un cuarto de cocina exclusivo, considerado éste, como un habitación la cual no utilizan para dormir; el 93% tiene cuarto de baño que utilizan únicamente los miembros de la vivienda. No se observan diferencias importantes, por tamaño de localidad, en estos aspectos.

## **5. Comparación con la población mexicana residente en la Frontera Sur**

En este capítulo, se comparará los resultados de los residentes fronterizos con la población nativa de la frontera sur, para determinar sus diferencias sociodemográficas, lo cual dará una visión relativa de sus características socioeconómicas. De la misma manera se tratará de observar si existen diferencias entre los niveles de mortalidad y de fecundidad entre las poblaciones inmigrante y nativa de la frontera sur, lo cual permita conocer algunos aspectos de la dinámica poblacional.

Para el ejercicio de comparación se utilizaron dos bases de datos: una para nacidos en Guatemala y otra para los nacidos en México. En ambas, el lugar de residencia era alguno de los cuatros estados de la FSM. La base de datos para los residentes fronterizos guatemaltecos, es la utilizada en el capítulo anterior. En el caso de la población nativa, residente en la FSM, se tomó un subconjunto de la muestra censal de 2,207 personas, de forma tal que se tuviera una muestra aleatoria del mismo tamaño para ambas poblaciones. La muestra fue tomada con dos criterios: el primero, que representara la misma proporción por entidad federativa que la observada para la población de "residentes fronterizos"; y el segundo, fue seleccionar los casos de tal manera que se tuviera la misma estructura por edad y sexo que la base de datos de las personas nacidas en Guatemala residentes en la FSM. Ambos criterios permiten hacer comparaciones controlando la entidad federativa de residencia y la estructura por edad y sexo, lo cual posibilita realizar comparaciones relativamente directas.

Es necesario considerar, nuevamente, que los resultados que se presentan se refieren a los casos presentados y que no pretenden extrapolarse al resto de la población. En este mismo sentido, la lectura de la información para el caso de la población nativa, debe realizarse considerando que ésta no corresponde a una estructura por edad y sexo que se observa en el resto de la población. Por lo tanto, los resultados no

pueden ser considerados como indicadores de la población nativa en términos absolutos.

### **5.1. Comparación de las características generales**

Con la finalidad de comparar a la población nativa con los nacidos en Guatemala y que residen en México, es necesario considerar, en principio, el tamaño de localidad donde viven. Ésto permitirá distinguir si las diferencias se deben a su condición de inmigrante en México o al contexto en el que viven. La mayor parte de los residentes fronterizos vive en localidades rurales (74.9%), el 14.9% en localidades entre 2,500 y 14,999 habitantes y sólo el 9.3% en localidades mayores a 100,000 habitantes. La muestra para el caso de los nativos, registró el 54% en localidades rurales, el 19% en localidades entre 2,500 y 14,999 y el 20.2% en localidades mayores a 100,000 habitantes.

#### **Lengua indígena y pertenencia étnica**

En términos relativos, son más las personas de origen guatemalteco quienes hablan alguna lengua indígena: 40% de los “residentes fronterizos” y el 30% para la población nativa, es decir, los mexicanos que residen en la FSM. En ambas poblaciones el maya es la familia lingüística predominante. Resulta interesante destacar que el 92.5% de los inmigrantes, quienes hablan alguna lengua, también hablan español. Mientras que en el caso de la población nativa es sólo el 70%.

En lo referente a la pertenencia étnica, no se encuentran diferencias importantes, en términos de magnitud: en ambos casos se declaró una pertenencia étnica de aproximadamente 75%. Los datos muestran que, en términos relativos, existen más guatemaltecos que hablan alguna lengua indígena, pero la cantidad de personas que asumen su pertenencia a una etnia es semejante para nativos y para inmigrantes. Los nativos que hablan alguna lengua indígena y que no pertenecen a ninguna etnia son el 21%;

en el caso de los residente fronterizos es el 55.8%. Parte de la explicación está en que la distancia de sus lugares de origen, pueden disminuir su sentimiento de pertenencia a una etnia, a pesar de que hablen una lengua indígena.

## Religión

El 73.6% de la población de los residentes fronterizos y el 88.3% de la población nativa, declararon practicar alguna religión. En ambos casos, y con mayor magnitud para el caso de los nacidos en Guatemala, la proporción de personas sin religión es alta para los estándares que se observan en México<sup>10</sup>. Parte de la explicación puede encontrarse en los conflictos religiosos que se han registrado en la región en décadas recientes, lo cual puede generar un ambiente de precaución al declarar la pertenencia a alguna religión. Entre las personas que declararon su pertenencia religiosa, se observa para ambas poblaciones un porcentaje elevado de no católicos, para los estándares de México, que se encontraban en aproximadamente 4.0%, según datos censales del año 2000, sin embargo para la zona fronteriza los valores son congruentes en cierta medida con el comportamiento general del fenómeno.

Cuadro 16

**Población de acuerdo a la declaración de la religión que practican y lugar de nacimiento (porcentajes)**

	Guatemala	México
Católico	71.4	75.4
Protestante y evangélico	25.3	15.7
Bíblico no evangélico	3.3	8.9
	100%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

<sup>10</sup> Según los tabulados del Censo de Población y Vivienda, el 96.5% de las personas en México, declararon practicar alguna religión.

## Estado conyugal

Entre nativos y residentes fronterizos, existen diferencias en cuanto al estado civil. Entre los nacidos en Guatemala hay más unidos en todas las formas de relación (72%) que entre la población nativa (66%). En lo referente a la condición de unión, se encuentran diferencias importantes entre las poblaciones estudiadas. La unión libre, por ejemplo, es mucho más alta en la población de los nacidos en Guatemala que en la población de nativos de la FSM.

### CUADRO 17

**Población de 15 años y más, de acuerdo a la condición de unión que declararon, según sexo (porcentajes)**

Condición de la Unión	Guatemala	México
Unión Libre	62.5	26.9
Casado sólo por lo civil	15.8	37.7
Casado sólo por la iglesia	7.2	7.4
Casado por los civil y por la iglesia	14.5	28
Total	100%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

El comportamiento en la formación de familias de los residentes fronterizos, es claramente distinto al de la población nativa. Esto puede obedecer a que se siguen principalmente las pautas de los lugares de origen. Cabe recordar que Guatemala es de los países de Latinoamérica con más uniones libres. Por lo que el comportamiento en la unión de los residentes fronterizos puede ser un reflejo de los patrones en Guatemala.

## Educación

En lo referente a la educación, se puede observar en los datos que la población de residentes fronterizos, se encuentra en desventaja con respecto a la población nativa. El analfabetismo entre los guatemaltecos alcanza al 40.6% de la población, mientras que en los nacidos en México

es del 21.7%. Incluso por tamaño de localidad, se observan las diferencias, lo cual sugiere que las mismas no se deben únicamente al contexto en el que viven.

Cuadro 18

**Población de acuerdo a la condición de analfabetismo según lugar de nacimiento y tamaño de localidad (porcentajes)**

Tam. Loc.	Guatemala			México		
	Si sabe	No sabe	Total	Sí sabe	No sabe	Total
< 2,500	55.5	44.5	100%	70.5	29.5	100%
2,500-14,999	60.7	39.3	100%	79.4	20.6	100%
15,000-99,999	88.9	11.1	100%	88.4	11.6	100%
>100,000	86.1	13.9	100%	94.8	5.2	100%
Total	59.4	40.6	100%	78.3	21.7	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

En este mismo sentido se presenta el siguiente cuadro en el cual se considera a la población entre 20 y 25 años para ambos casos, y se controla también el tamaño de localidad. De esta forma se puede observar que si hay diferencias entre ambas poblaciones, controlando edad y tamaño de localidad.

Cuadro 19

**Población de 20-25 años según nivel académico y tamaño de localidad**

	< 2,500							
	Ning.	prees	Prim	Sec	Prep	C. Tec	Prof	Total
Guat.	6.8	0.4	77.2	11	4.6	0.0	0.0	100%
Nativos	7.6	0.6	68.6	17.4	4.7	0.0	1.2	100%
	>100,000							
	Ning.	prees	Prim	Sec	Prep	C. Tec	Prof	Total
Guat.	6.9	0	72.4	13.8	0	3.4	3.4	100%
Nativos	1.5	0	24.2	28.8	12.1	6.1	27.3	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

Son claras las desventajas que existen para la población de origen guatemalteco, ya que en circunstancias de tamaño de localidad y edad iguales, se siguen observando diferencias. Éstas se amplían cuando el tamaño de localidad es mayor a 100,000 habitantes, en donde aumenta el porcentaje de la población nativa en niveles escolares superiores a la

primaria (74.3%); mientras tanto la mayoría de los nacidos en Guatemala (72.4%) sólo poseen el nivel de primaria. El cuadro 20 ofrece más evidencias empíricas al respecto:

**Cuadro 20**  
**Medidas de posición del nivel de escolaridad para la población de 5-65y+, según tamaño de localidad y lugar de nacimiento (años de estudio)**

	Guatemala	México
<b>&lt; 2,500</b>		
Media	2.59	3.90
Q <sub>1</sub>	0	1
Q <sub>2</sub> (Mediana)	2	3
Q <sub>3</sub>	4	6
<b>2,500-14,999</b>		
Media	2.82	5.78
Q <sub>1</sub>	0	2
Q <sub>2</sub> (Mediana)	2	6
Q <sub>3</sub>	5	9
<b>15,000-99,999</b>		
Media	6.56	7.21
Q <sub>1</sub>	2	3
Q <sub>2</sub> (Mediana)	6	7
Q <sub>3</sub>	11	10
<b>&gt;100,000</b>		
Media	5.53	8.87
Q <sub>1</sub>	2	6
Q <sub>2</sub> (Mediana)	4	9
Q <sub>3</sub>	9	12

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

La población de “residentes fronterizos” tiene una media de años estudiados menor, en los diferentes tamaños de localidad. Es muy probable que no se deba a una situación de acceso desigual de los residentes fronterizos al sistema educativo. La educación es una característica de origen, en la cual puede afectar más el contexto del país expulsor que la del receptor, si la migración se da en edades posteriores a la formación escolar. Sin embargo, los datos censales no permiten conocer tal situación.

## Atención en servicios de salud

Los datos no muestran evidencias de que haya un acceso diferenciado a los sistemas de salud en México. Hay ligeras diferencias en el lugar en el que se atienden como lo muestra el cuadro 22. Hay un punto porcentual de diferencia entre la población que no se atiende en ningún lugar, favoreciendo a la población nativa. Sin embargo, la magnitud puede sugerir que se deba a sesgo en los datos y no a un acceso diferenciado.

**Cuadro 21**

**Población de acuerdo a los servicios de salud a los que asisten, según lugar de nacimiento (porcentajes)**

Institución	Guatemala	México
IMSS	16.4	17.3
ISSSTE	0.4	5.0
PEMEX, Defensa, etc	0.0	1.6
Centro de Salud	28.1	29.8
IMSS-Solidaridad	29.4	16.6
Consultorio, clínica etc. privado	16.2	21.8
Otro lugar	1.4	1.0
No se atiende	7.9	6.8
<b>Total</b>	<b>100%</b>	<b>100%</b>

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

Los mexicanos y los inmigrantes guatemaltecos que residen en la FSM tienen un acceso similar a las clínicas del IMSS y Centros de Salud. En servicios de salud que presta el ISSSTE o PEMEX y fuerzas armadas, la población nativa de la zona tiene un mayor acceso dado que su ocupación en una entidad pública y de fuerzas armadas es más difícil. También el acceso a clínicas privadas es más alto por parte de la población nativa, lo cual puede deberse a los diferenciales en los niveles de ingresos. Los inmigrantes guatemaltecos, tienen un mayor acceso a las clínicas denominadas IMSS-Solidaridad, debido, en gran parte, a los programas de atención a los refugiados.

En lo referente a los sistemas de servicios médicos institucionales, como parte de una prestación laboral, existen diferencias claras: el 91.6%

de los residentes fronterizos y el 75% de la población nativa no son derechohabientes. Si bien es cierto que en ambas poblaciones el acceso a esta prestación laboral es baja, también lo es el hecho de un menor acceso por parte de la población guatemalteca. Tales diferencias no se deben únicamente al contexto en el que viven, la lógica continua en los diferentes tamaños de localidad.

## Empleo

La proporción de la población que es económicamente activa, tanto para los “residentes fronterizos” como para la población nativa, es del 65. En ambos casos hay diferencias por sexo: en las dos muestras, son económicamente activos más del 90% de los hombres y sólo el 35% de las mujeres. Dentro de la PEA se observan diferencias, entre las dos poblaciones, en lo referente a la población que declaró no haber trabajado en el periodo de referencia: el 24% de los “residentes fronterizos” y el 15% de la población nacida en México y que vive en la región.

El siguiente cuadro muestra que, en lo referente al sector de actividad, hay diferencias entre las poblaciones estudiadas, sin embargo, estas diferencias se deben principalmente a un efecto del tamaño de localidad. Por ejemplo, hay más nacidos en Guatemala que trabajan en el sector primario debido a que la mayoría de ellos vive en comunidades rurales. Cuando se controla el tamaño de localidad las diferencias disminuyen (cuadro 22).

Cuadro 22

**Población de acuerdo al lugar de referencia en donde trabajo en el periodo de referencia, según tamaño de localidad y lugar de nacimiento (porcentajes)**

	Guatemala			México		
	Primario	Sec.	Ter.	Primario	Sec	Ter.
< 2,500	77.8	9.3	12.9	77.4	8.4	14.2
2,500-14,999	48.5	16.6	34.9	32.5	17.2	50.2
15,000-99,999	11.1	0.0	88.9	6.9	13.9	79.2
>100,000	2.6	22.2	75.2	3.4	22.0	74.6
Total	63.4%	22.2%	24.6%	49.0%	13.2%	37.8%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

En lo referente a la condición de actividad, no se observan diferencias en las localidades menores a 2,500 habitantes. Las actividades realizadas por nativos e inmigrantes son semejantes. Las que se observan (cuadro 23), se deben principalmente a lo que ocurre en las localidades mayores:

Cuadro 23

**Principales ocupaciones en el periodo de referencia según lugar de nacimiento (porcentajes)**

Guatemala		México	
	%		%
1. Agricultores, ganaderos, etc.	61.6	1. Agricultores, ganaderos, etc	48.7
2. Artesanos y trab. fabriles	12.3	2. Artesanos y trab. fabriles	14.2
3. Servicios domésticos	10.1	3. Comerciantes	6.1
4. Vendedores ambulantes	3.3	4. Servicios domésticos	4.7
5. Comerciantes	2.7	5. Actividades advas.	4.6
Empleados en establ.	2.7		

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

En las localidades mayores a 100,000 habitantes, hay claros ejemplos de las diferencias entre nativos e inmigrantes, dependiendo de la actividad que realizan: En los servicios domésticos estaba el 5.9% de los nativos y 34.4% de los residentes fronterizos; el comercio ambulante es una actividad más recurrente entre los originarios de Guatemala (13.8%) que entre los nativos (1.7%). En el otro extremo están las actividades administrativas, en las cuales trabaja el 12.7% de los nativos frente al el 3.4% de los guatemaltecos.

Es posible, según los datos, que la situación en el trabajo sea más favorable para la población nativa que para los residentes fronterizos. Mientras que los nativos son principalmente trabajadores por cuenta propia y empleados y obreros; los “residentes fronterizos” son jornaleros, peones y trabajadores por cuenta propia. También la magnitud de los trabajadores sin pago es ligeramente mayor en los originarios de Guatemala.

Cuadro 24

**Distribución de la población de acuerdo a la situación en el trabajo en el periodo de referencia según lugar de nacimiento (porcentajes)**

	Guatemala	México
Empleado y obrero	22.7	35.3
Jornalero o Peón	37.0	11.6
Patrón	0.6	1.8
Trabajador por su cuenta	30.4	43.4
Trabajador sin pago	9.3	7.9
Total	100%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

Las diferencias en este caso se deben principalmente a lo que ocurre en las comunidades rurales, en donde el 43% de los trabajadores son jornaleros o peones y entre los nativos es el 15%. Existen más trabajadores por cuenta propia entre la población nativa (59.5%) que entre los residentes fronterizos (32.3).

En el siguiente cuadro, se muestran las prestaciones laborales que reciben los trabajadores. Se observa que los trabajadores nativos están en mejores condiciones que los residentes fronterizos.

Cuadro 25

**Prestaciones recibidas por concepto de trabajo, según lugar de nacimiento (porcentajes)**

	Aguinaldo	Vacaciones Pagadas	Reparto de Utilidades	Servicio Médico
	Guatemala			
Sí recibe	25.2	11.9	2.8	11.9
No recibe	74.8	88.1	97.2	88.1
	100%	100%	100%	100%
	México			
Sí recibe	50	37.1	16.8	39.7
No recibe	50	62.9	83.2	60.3
	100%	100%	100%	100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

La proporción de personas que las recibe todas y cada una de las prestaciones laborales es de mayor magnitud para los originarios de México. Sin embargo, las diferencias disminuyen sin desaparecer, si se cruza la información por tamaño de localidad. Por ejemplo, en localidades

menores a 2,500 habitantes, no recibe aguinaldo el 72% de los nativos y 81.1% de los originarios de Guatemala.

Las jornadas laborales para las personas de Guatemala son, en promedio, más largas que las de la población nativa. Mientras que los mexicanos trabajan en promedio 44.13 horas a la semana, los guatemaltecos trabajan 46.61 horas, es decir, 2.5 horas más. Incluso en el sector primario la diferencia es de aproximadamente 4 horas.

El ingreso por trabajo de los residentes fronterizos es, en general, menor que el de la población nativa. Para los primeros la media mensual es de aproximadamente \$970 pesos y para la población nacida en México es de \$1200 pesos. En el sector secundario y en el terciario, los residentes fronterizos tienen un promedio salarial más bajo que el de la población nativa. Sin embargo, en el sector primario, la media de los salarios de los trabajadores nativos es más baja que la de la población de origen guatemalteco: para los nativos la media es de \$354 pesos y para los originarios de Guatemala es de \$757 pesos. Esto puede deberse a que en este sector la mayoría de los guatemaltecos son jornaleros y peones que reciben un salario, mientras que en la población de mexicanos la mayoría es trabajador por cuenta propia que puede estar produciendo para el autoconsumo.

## **Vivienda**

En términos generales las viviendas de los residentes fronterizos están construidas con materiales de menor calidad que las de la población nativa. La mayoría de las viviendas de los guatemaltecos tienen paredes de madera, mientras que las de los mexicanos son de ladrillo o tabique. La diferencia se encuentra en las localidades menores a 2,500 habitantes, mientras tanto en las localidades urbanas el material de las paredes es semejante. La misma relación se encuentra en los techos de las viviendas: en las localidades pequeñas se encuentran diferencias que favorecen a los

nativos, mientras que en localidades grandes las condiciones son semejantes. En localidades menores a 2,500 habitantes, por ejemplo, el 33% de las viviendas de los guatemaltecos tienen techos de cartón y el 11% en la población originaria. En cuanto al tipo de piso no se observan diferencias importantes: tanto inmigrantes como nativos tienen pisos de cemento y recubrimientos en el 64% de sus viviendas. Sin embargo, en las localidades menores a 2,500 habitantes hay más viviendas, relativamente, con piso de tierra de los mexicanos que de los guatemaltecos.

En el siguiente cuadro se comparan los servicios entre la población de residentes fronterizos y de la población nativa:

#### CUADRO 26

**Servicios con los que contaba la vivienda al momento del censo, según tamaño de localidad y lugar de nacimiento de las personas que las habitan (porcentajes)**

		AGUA				
		Agua ent. Dentro de la Viv.	Agua ent. fuera de la Viv.	Pozo, río, etc.	Otros	
Guatemala	<2,500	8.5	51.9	36.9	100%	
	>100,000	66.4	16.4	15	100%	
	Total	19.7	47.1	30	100%	
México	<2,500	11.6	47.3	33.0	100%	
	>100,000	67.7	21.8	4.2	100%	
	Total	30.3	41.5	21.5	100%	
		ELECTRICIDAD				
		Si tiene	No tiene			
Guatemala	<2,500	69.8	30.2		100%	
	>100,000	97.9	2.1		100%	
	Total	77.0	23.0		100%	
México	<2,500	78.0	22.0		100%	
	>100,000	97.9	2.1		100%	
	Total	85.8	14.2		100%	
		COMBUSTIBLE PARA COCINAR				
		Gas	Leña	Otros		
Guatemala	<2,500	10.1	89.9	0.0		100%
	>100,000	95.0	2.9	2.1		100%
	Total	28.8	70.6	0.6		100%
México	<2,500	10.4	89.2	0.4		100%
	>100,000	93.9	3.7	2.4		100%
	Total	39.4	59.9	0.7		100%

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

El servicio de abastecimiento de agua es mejor para las viviendas de la población nativa, que el de los residentes fronterizos. Es mayor la proporción de viviendas con agua entubada dentro de la vivienda y menor la del agua obtenida de algún pozo o río en las viviendas de los nativos. Las diferencias entre las dos poblaciones se mantienen, aún si se controla el tamaño de la localidad. El servicio de energía eléctrica, tiene una cobertura mayor en las viviendas de los nativos. Estas diferencias, se explican sobre todo en localidades pequeñas. En las localidades mayores a 100,000 habitantes la cobertura es la misma. Finalmente, la leña es el combustible que utilizan para cocinar en el 70% de las viviendas de las personas nacidas en Guatemala; en el caso de los nativos es el 60% de sus viviendas: en el resto de ambas poblaciones, utilizan leña como combustible. El tamaño de localidad influye en el tipo de combustible que se utiliza: en localidades de menos de 2,500 habitantes, se usa principalmente la leña y en las mayores a 100,000, se cocina con gas. Sin embargo, aunque haya diferencias entre las dos poblaciones, cuando se controla el tamaño de localidad, éstas disminuyen sustantivamente.

## **5.2. Comparación de la fecundidad y la mortalidad**

Finalmente, se presenta la comparación de los comportamientos de la fecundidad y la mortalidad, entre la población nativa y la población de residentes guatemaltecos fronterizos. Una de las líneas de investigación seguida en el trabajo es establecer si los niveles de estas variables de la dinámica demográfica son diferentes entre las dos poblaciones o responden a una misma lógica. Se ha argumentado en la discusión demográfica que las poblaciones inmigrantes tienden a adoptar las leyes de fecundidad y mortalidad del país receptor, aunque eso depende – entre otros factores – del tiempo de estancia. Sin embargo, en este trabajo, se planteó como una de las hipótesis que la población de residentes guatemaltecos fronterizos, tiene niveles más altos en ambas variables que

la población nativa. Las condiciones socioeconómicas pueden explicar, en parte, este comportamiento, dado que sus condiciones de salud, educación y vivienda, son determinantes de tal situación. No obstante, normas y valores sociales de los lugares de origen, pueden estar jugando un papel predominante, y no ser sólo el contexto socioeconómico actual el que lo determine.

En este apartado no se pretende presentar tasas de fecundidad y mortalidad, o indicadores más refinados, de las poblaciones en estudio. La información censal sólo permitiría hacer estas estimaciones con métodos indirectos. Sin embargo, no se consideró necesario el cálculo de estas tasas, ya que la finalidad del trabajo es conocer si existen diferencias entre las poblaciones. Indicadores simples, como la paridez y la razón de hijos sobrevivientes entre hijos nacidos vivos, permitirán establecer si existen comportamientos diferenciados en estas variables.

### **Paridez**

El indicador utilizado para establecer la existencia de diferencias en los niveles de fecundidad, en este trabajo, es el de paridez. Éste se refiere al número de hijos nacidos vivos entre el número de mujeres de 15 años y más. Como las estructuras por edad y sexo de las dos poblaciones son semejantes, estos valores pueden ser directamente comparables, como se menciono anteriormente<sup>11</sup>.

En general, la paridez de la población inmigrante tiene mayor magnitud que la de la población nativa. En el siguiente cuadro se muestran los valores desglosados por edad y lugar de nacimiento de la mujer.

---

<sup>11</sup> *Vid. Supra*, p.68

Cuadro 27

**Razón de hijos nacidos vivos entre número de mujeres según grupo de edad y lugar de nacimiento de la mujer**

	Guatemala	México
15-19	0.47	0.23
20-24	1.87	1.10
25-29	3.11	2.51
30-34	3.95	3.30
35-39	5.01	3.83
40-44	5.30	4.88
45-49	7.18	5.89
50-54	7.15	5.92
55-59	7.53	6.00
60-64	7.05	5.50
65 y +	6.75	6.10
Total	3.82	3.12

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

La paridez de la población de residentes guatemaltecos fronterizos, es en promedio, para los casos de la muestra, de 3.82 hijos nacidos vivos por mujer, mientras que para la población nativa es de 3.12 hijos nacidos vivos. Como se observa en el cuadro 27, considerando la misma estructura etárea, para todos los grupos de edad, los niveles de fecundidad de la población inmigrante son más altos que para la población nativa. Incluso, controlando el tamaño de localidad, entre la población inmigrante la paridez es más alta: en localidades menores de 2,500 habitantes la paridez es más alta que la media de toda la población: 4.16 hijos por mujer en la población inmigrante y 3.71 en los nativos. En localidades mayores de 100,000 habitantes la paridez es más baja que las medias de sus respectivas poblaciones, y no se observan diferencias entre inmigrantes y nativos: 1.6 hijos para ambos casos.

**Razón de hijos sobrevivientes entre hijos nacidos vivos**

Para establecer el posible comportamiento diferenciado de la mortalidad, entre los inmigrantes y nativos, se utilizó la razón de hijos sobrevivientes entre hijos nacidos vivos (cuadro 28).

Cuadro 28

**Razón de hijos sobrevivientes entre hijos nacidos vivos, según tamaño de localidad y lugar de nacimiento de la mujer**

Tam. localidad	Guatemala	México
< 2,500	0.86	0.86
<100,000	0.91	0.94
Total	0.86	0.88

Fuente: Cálculos propios con base en la muestra censal-2000

El nivel de mortalidad de la población inmigrante es ligeramente más alta que la de la población nativa. En los residentes guatemaltecos fronterizos la razón, para las mujeres de la muestra, fue de 86 hijos sobrevivientes por cada 100 nacidos vivos, mientras que para la población nativa este valor resultó de 2% más alto: 88 hijos sobrevivientes por cada 100 nacidos vivos. Hay diferencias por tamaño de localidad tanto para inmigrantes como para nativos. En localidades pequeñas la razón de sobrevivencia es más baja que la media y en localidades de más de 100,000 habitantes es más alta. Asimismo, las diferencias entre las poblaciones se observan en el total de la población y en localidades grandes. En las localidades rurales, no se observan diferencias en los datos analizados.

## **6. Consideraciones Finales**

El planteamiento general del trabajo tuvo como objetivo aportar, en cierta medida, a la configuración de un conocimiento más amplio sobre las condiciones de la población inmigrante de origen guatemalteco en la frontera sur de México. Las condiciones de vida de los inmigrantes guatemaltecos han sido estudiadas con varias aproximaciones conceptuales y metodológicas, las cuales han permitido conocer algunas de las características y condiciones de vida de este grupo. La importancia del estudio de la migración guatemalteca a México radica en ofrecer un espectro de sus diferentes dimensiones, con la finalidad de que los diferentes actores, académicos, políticos y sociales, puedan ofrecer respuestas, en términos de políticas públicas, a la diversidad de implicaciones que tiene el fenómeno.

El estudio de la migración, en general, presenta dificultades teóricas y metodológicas que propician vacíos de sistematización y de consolidación de un cuerpo teórico, el cual permita conocer el fenómeno migratorio. Sin embargo, el estudio de la migración es un área del conocimiento, que ha desarrollado una diversidad de perspectivas y de propuestas metodológicas, las cuales se enfocan a diferentes aspectos de los movimientos migratorios.

En el caso del estudio de la migración guatemalteca a México, las investigaciones se ha ido desarrollando en volumen y en diversidad como una respuesta a la complejidad del fenómeno. Más allá de la importancia cuantitativa de este flujo migratorio, el fenómeno debe valorarse en términos de las causas y consecuencias económicas, políticas, culturales y sociales del movimiento migratorio en la frontera sur. Los flujos migratorios en la frontera sur no son comparables en magnitud con lo que acontece en la frontera norte. Sin embargo, su importancia debe ser pensada en las características y condiciones de vida de los inmigrantes y en el impacto que provocan en el contexto económico, político y social.

La inmigración guatemalteca en la frontera sur de México no es un objeto de estudio de una sola pieza. Las diferentes variantes de este fenómeno migratorio, se han manifestado y evolucionado con características propias, las cuales obedecen a circunstancias y momentos históricos particulares. El estudio de la frontera sur ha sido fundamentalmente referido a los casos de refugiados y de los trabajadores temporales. La investigación sobre los residentes guatemaltecos no ha sido un tema de interés en la literatura que hasta el momento permita conocer su perfil y las consecuencias que tiene su presencia en la región.

En este trabajo se buscó una aproximación al perfil socioeconómico de la inmigración guatemalteca residente en la frontera sur de México, la cual está configurada por personas que nacieron en Guatemala y que residen en alguno de los cuatro estados de la frontera sur. Se puede considerar que esta población puede proceder, principalmente, de tres orígenes: los ex-refugiados, los migrantes laborales y los transmigrantes.

Para el desarrollo del perfil de la inmigración residente en la frontera sur, se siguieron dos líneas de investigación: una, buscó conocer las características y condiciones socioeconómicas de la población inmigrante; y otra de tipo comparativo, la cual intentó dar una visión relativa de sus características socioeconómicas y demográficas, con respecto de la población nativa residente en la frontera sur.

La población de inmigrantes guatemaltecos que residían en el año 2000 en la frontera sur, según los datos censales, es de aproximadamente 21,000 personas. Estas se ubican principalmente en los estados de Chiapas, Campeche y Quintana Roo. El perfil de estos inmigrantes guatemaltecos es diferenciado entre ellos, lo cual está determinado principalmente por el tamaño de la localidad en donde residen. Es importante destacar que, según los datos de la muestra, tres cuartas partes de ellos, viven en zonas rurales, lo que explica en gran medida las características del conjunto.

Los inmigrantes fronterizos analizados son una población con una estructura por edad que se concentra en las edades intermedias. El 40% de ellos habla alguna lengua indígena, principalmente de grupos etnolingüísticos que se ubican, en su mayoría, en el occidente guatemalteco. Tienen una adscripción religiosa muy dividida, con altas proporciones de no católicos y de personas que declararon no tener ninguna religión. En lo referente a su estado conyugal, es una población principalmente unida y bajo un régimen conyugal de unión libre.

Los inmigrantes guatemaltecos residentes son una población con un perfil educativo bajo, sobre todo en las cohortes más viejas y asentada en localidades rurales. Los resultados presentan niveles de analfabetismo altos, principalmente en las mujeres, lo cual sugiere un trato desigual por género. La media es de tres años de estudio, aunque para localidades rurales el valor es menor y para las urbanas aumenta. Sin embargo, el nivel educativo de los inmigrantes fronterizos es, en todos los casos y no importando el tamaño de localidad, más bajo que el de la población nativa. Esto no es necesariamente explicado por una diferenciación en el acceso al sistema educativo de México; también puede encontrarse la explicación en causas que tienen su origen en el país expulsor. Sin embargo, estas condiciones educativas pueden representar desventajas para los inmigrantes en su actuar cotidiano.

El acceso a los sistemas de salud es semejante entre la población nativa y la inmigrante. No obstante, se encuentran diferencias claras en los servicios médicos institucionalizados de derechohabiencia, los cuales son parte de las prestaciones laborales. La población inmigrante goza en menor medida de este derecho con respecto de la población nativa. Las diferencias no se deben al contexto en donde viven, pues al cruzar la información por tamaño de localidad, existe la misma lógica en la relación.

Los resultados del análisis indicaron que la mayor parte de los inmigrantes guatemaltecos trabajan en el sector primario, debido

principalmente, a que la mayoría de ellos vive en áreas rurales. Los empleos más recurrentes son los de agricultores, pescadores, etc. y artesanos. La posición que ocupan en el empleo es, en la mayor parte, de jornaleros o peones, en el caso de los hombres, y de obreras y empleadas - - domésticas principalmente -- en el caso de las mujeres . Las prestaciones laborales que reciben, pueden considerarse como precarias y en todos los casos, menores a las de la población nativa. Lo mismo sucede, en general, con las jornadas laborales y con los ingresos que son más favorables para las personas nacidas en México. En cierta medida se puede concluir que la situación del empleo de los inmigrantes, puede considerarse como precaria y con desventajas con respecto de la población nativa.

La misma lógica se observa en las condiciones de las viviendas. En términos generales, las que ocupan los residentes fronterizos están construidas con materiales de menor calidad que las de la población nativa. Los servicios en la vivienda son, en general, mejores para la población nativa de la frontera sur. Sin embargo, esto se debe a que hay más población guatemalteca, relativamente, en zonas rurales, en donde el tipo de vivienda suele ser más precario. Cuando se controla el tamaño de localidad, las diferencias disminuyen sensiblemente.

Además de los aspectos socioeconómicos analizados, el trabajo tenía como objetivo investigar sobre posibles diferencias en la fecundidad y mortalidad entre ambas poblaciones. La comparación, a partir de la paridez y de la razón entre hijos sobrevivientes e hijos nacidos vivos, permitió establecer que los niveles de fecundidad y de mortalidad de la población inmigrante son más altos que los de la población nativa. Las condiciones socioeconómicas pueden explicar, en parte, este comportamiento, dado que las condiciones de salud, educación y vivienda son determinantes del mismo. No obstante, las normas y los valores sociales de los lugares de origen, pueden estar jugando un papel predominante, y no deberse únicamente al contexto socioeconómico.

En la discusión demográfica se ha planteado que las poblaciones inmigrantes tienden a adoptar las pautas de fecundidad y mortalidad del país receptor. Sin embargo, para este grupo de migrantes se observa que tienen un comportamiento diferenciado, en la fecundidad, dado que las conductas reproductivas pueden estar más asociadas a los patrones que existen en Guatemala. En la mortalidad hay una muy ligera diferencia que favorecen a la población nativa, la cual registra niveles un poco más bajos; sin embargo, las diferencias mucho son menores que en la fecundidad y los datos sugieren que no existe en las localidades rurales. La explicación puede encontrarse en que los cambios en las conductas reproductivas tienden, en general, a ser más paulatinos, por el contexto al que se enfrentan, donde normas y valores personales y de grupo pueden influenciar el comportamiento reproductivo; mientras que los niveles de mortalidad menores, son un bien aceptado comúnmente. Si a esto se añade que las diferencias en el acceso a las instituciones públicas de salud entre población nativa e inmigrante son semejantes, excepto en la derechohabencia, existe un contexto que hace que las diferencias en la mortalidad sean mucho menores, aunque no dejen de existir del todo.

Se puede argumentar, con base en lo anterior, que en esta primera aproximación, las hipótesis planteadas al inicio del trabajo, se verificaron en el plano empírico, ya que efectivamente los inmigrantes guatemaltecos residentes en México se encuentran en condiciones de cierta desventaja socioeconómica con respecto de la población nativa y que registran niveles de fecundidad más altos. No obstante las diferencias se reducen sustantivamente si se controla el tamaño de localidad.

Debido a la relativa ausencia de caracterizaciones de este tipo para la región, la configuración del perfil de los inmigrantes, desarrollado en el trabajo, puede resultar un elemento novedoso para el conocimiento de algunas de las dimensiones de las características de la frontera sur. El diagnóstico de este grupo específico de población, configuró algunos elementos de la calidad de vida que posee este grupo en particular. Este

trabajo, por lo tanto, puede aportar elementos para la comprensión de algunas relaciones existentes entre la población y el desarrollo en la frontera sur de México. Asimismo, los resultados invitan a pensar sobre las formas de apoyo necesarias para este grupo de población.

Esta aproximación al perfil de los residentes fronterizos, deja abiertas líneas de investigación que puedan coadyuvar a una comprensión más consistente del fenómeno migratorio en la frontera sur. Es necesario el desarrollo de estudios que ofrezcan un panorama más amplio sobre la situación de este grupo de inmigrantes, en dimensiones que la información censal no puede ofrecer, como en el caso de su organización, asimilación y respuestas ante el contexto económico, político y social de la región fronteriza. De igual manera, el estudio preciso de la fecundidad y la mortalidad de los residentes fronterizos, es un área de investigación que puede resultar de interés en el campo demográfico. Es necesario, entonces, plantear nuevas preguntas y desarrollar líneas de investigación, que permitan tener un conocimiento cada vez mas completo de la inmigración guatemalteca en la Frontera Sur de México.

## 7. Bibliografía

- Aguayo, Sergio, *et al* (1987), *“Los Refugiados Guatemaltecos en Campeche y Quintana Roo: condiciones sociales y culturales”*, México, Instituto de Investigaciones de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social, El Colegio de México
- Ángeles, Hugo y Martha Luz Rojas (2000), “Migración femenina internacional en la frontera sur de México” en *Papeles de Población*, No. 23, Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados de la Población de la Universidad Autónoma del Estado de México. Pp. 127-150
- Brettel, Caroline y James F. Hollifield. (2000), “Introducción” en Brettel, Caroline y James F. Hollifield (Ed.) *“Migration Theory, Talking across Disciplines”* New York, Routledge, pp. 1-26
- Brom, Juan. (1973), *“Esbozo de Historia Universal”*, México, Grijalbo
- Castillo, Manuel Ángel (1989), “La frontera sur de México” en *Demos, Carta Demográfica sobre México*, No. 2. pp. 22 y 23
- Castillo, Manuel Ángel (1994), “Chiapas: Escenario de Conflicto y Refugio” en *Demos, Carta Demográfica sobre México*, No. 7. pp. 25-26
- Castillo, Manuel Ángel (1995) “Tendencias recientes de la inmigración en América Latina” en *Perfiles Latinoamericanos* Año.4, No. 6, Revista de la Sede Académica de México de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. pp.71-119
- Castillo, Manuel Ángel (1999), “La vecindad México-Guatemala: una tensión entre proximidad y distancia”, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, No. 40, El Colegio de México, pp. 193-218
- Castillo, Manuel Ángel (2000), “Las Políticas hacia la migración centroamericana en países de origen, destino y tránsito” en *Papeles de Población*, No. 25, Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados de la Población de la Universidad Autónoma del Estado de México. Pp. 134-156
- Castillo, Manuel Ángel (2001), “La inmigración hacia México” en José Gómez de León Cruces y Cecilia Rabell Romero (coord.) *“La Población de México: tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI”*, México, Consejo Nacional de Población, Fondo de Cultura Económica, pp. 485-514

- Castillo, Manuel Ángel y Rodolfo Casillas (1988) "Características básicas de la migración guatemalteca al Soconusco chiapaneco" en *Estudios Demográficos y Urbanos*, No. 9, El Colegio de México, Pp. 537-562
- Castillo, Manuel Ángel y Rodolfo Casillas (1994), "*Los flujos migratorios internacionales en la frontera sur de México*", México, Secretaria del Trabajo y Previsión Social, Consejo Nacional de Población
- COMAR (Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados) y ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) (1999), *Presencia de los Refugiados Guatemaltecos en México*, México, Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados. 321 Págs.
- CONAPO (Consejo Nacional de Población) (2000), "Migración Internacional en la Frontera Sur" en *Boletín CONAPO*, Año 4, núm. 12.
- Corona, Rodolfo y Rodolfo Tuirán (2001), "La migración internacional desde y hacia México" en José Gómez de León Cruces y Cecilia Rabell Romero (coord.) "*La Población de México: tendencias y perspectivas sociodemográficas hacia el siglo XXI*", México, Consejo Nacional de Población, Fondo de Cultura Económica, pp. 444-484
- Elizaga, Juan y Roger Mellon (1971) *Aspectos demográficos de la mano de obra de América Latina*, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía, pp. 9-63
- Flores, Carlos (1993) "La Frontera Sur y las Migraciones Internacionales ante la perspectiva del TLC" en *Estudios Demográficos y Urbanos*, No. 23, El Colegio de México. pp. 361-376
- Massey, Douglas, *et al.* (2000), "Teorías sobre la Migración Internacional: Una reseña y una evaluación" en *Trabajo*, año 2, Enero del 2000. pp. 5-50
- Najar, Alberto (2002), "La costa y la sierra se vacían. Chiapas Migrar a Puños" en *La Jornada* (México, Domingo 30 de junio del 2002) Suplemento "Masiosare" .
- Partida Virgilio (1995), "*Proyección de la Demanda Futura*" en *Demos* 8, pp. 21-22
- Portes, Alejandro (1997), "Immigration Theory for a New Century: Some Problems and Opportunities " en *International Migration Review*, Vol. 31, Número 4, Winter, pp. 799-825
- Rendón, Teresa y Carlos Salas (1993) "Empleo en México en los ochenta: tendencias y cambios" en *Comercio Exterior* Vol. 43 Núm. 8.

- Rogers, Andrei y Luis Castro (1982) "Patrones Modelo de Migración" en *Demografía y Economía*, No. 51, El Colegio de México, 267-327
- Simmons, Alan B. (1978), "*Cambio Social y Migración Interna*", Bogota, Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo.
- Simmons, Alan B. (1991), "Explicando la migración: la teoría de la encrucijada" en *Estudios Demográficos y Urbanos*, No. 16, El Colegio de México, pp. 5-31
- Wolti, Carlos, Compilador (1997), "Migración" en *Demografía I*, México, Centro Latinoamericano de Demografía, Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, pp.123-157
- Wong, Rebeca y María Aysa Lastra (2001), "Envejecimiento y salud en México: un enfoque integrado" en *Estudios Demográficos y Urbanos*, No. 48, El Colegio de México, pp. 519-544